



VIGÉSIMO INFORME ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

“Análisis electoral y de partidos políticos en Costa Rica”

-Informe Final-

Investigadores¹

Ronald Alfaro Redondo

Steffan Gómez Campos



¹ Se agradecen los aportes de investigación para esta ponencia realizados por Daniela Chacón, Óscar Chacón, Diego Muñoz y Lhiam Vega.

1. Introducción	2
2. Sistema electoral y de partidos políticos	3
2.1. Democracia procedimental: elecciones libres y justas	3
2.2. Democracia participativa: Se amplían los espacios de participación	4
2.2.1. Participación se mantiene estable con nuevo calendario electoral.....	4
2.2.2. Paridad de género muestra las debilidades partidarias	5
2.3. Análisis político de los resultados electorales	8
2.3.1. Resultados ajustados en primera ronda	9
2.3.2. PAC gana elección pero pierde mayoría de los distritos nacionales	11
2.3.3. Apoyos partidarios varían con perfil socioeconómico de electores.....	14
2.3.4. Experiencia legislativa es la base de los liderazgos políticos	16
2.4. Consecuencias sobre el sistema de partidos políticos	17
2.4.1. Aumenta la fragmentación partidaria y la volatilidad electoral.....	17
2.4.2. Fuerte caída en la nacionalización partidaria	21
2.5. La perspectiva del votante: primer panel electoral	24
2.5.1. Contexto inicial de apatía e indecisión para el electorado.....	27
2.5.2. Electores desilusionados o desmotivados al inicio de la campaña	29
2.5.3. El votante “atípico” que creció durante la campaña.....	31
2.5.4. Dos momentos claves para la decisión electoral.....	33
2.5.5. Candidato y propuestas fueron claves en la decisión electoral	38
2.5.6. Simpatía partidaria y candidato claves en gane del PAC.....	38
3. Experimentos: aproximación a rasgos de la idiosincrasia costarricense	42

1. Introducción

El 2013 cerró en medio del decimosexto proceso electoral consecutivo desde la fundación de la Segunda República. Una campaña que se desarrolló en el clima electoral más adverso desde que se tienen registros. Durante el desarrollo de la campaña electoral los temas que dominaron la discusión fueron la desigualdad social, la pobreza, la corrupción, el rezago en infraestructura, la sostenibilidad de la seguridad social, y en menor medida la situación fiscal del país.

En materia electoral, se dieron los procesos internos para la creación de nuevos partidos para la competencia electoral. Trece fueron los partidos que presentaron nóminas para el Ejecutivo. Esta amplitud en la oferta electoral también evidenció las dificultades que enfrenta el sistema electoral para brindar acceso equitativo al financiamiento político, y a espacios de publicidad a la mayoría de los partidos políticos. Una vez más, varios de los candidatos presidenciales se manifestaron en contra públicamente y ante el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), de la invisibilización que sufrieron con las reglas electorales actuales. Un tema que sigue sin resolverse a pesar de algunas iniciativas que ha presentado el TSE para mejorar la equidad.

De cara a los comicios el escenario electoral estuvo marcado por la amplia volatilidad en las preferencias electorales, los múltiples debates y discusiones que los medios de comunicación organizaron para conocer las principales ideas de los candidatos, y las discusiones en la opinión pública en torno a los resultados de los sondeos de opinión pública. Los resultados electorales mostraron que ninguno de

los partidos alcanzó el 40% mínimo para ganar en primera ronda, y por segunda vez el país irá a segunda ronda electoral a realizarse el 6 de abril. Los resultados fueron recibidos con sorpresa en buena parte del electorado porque el Partido Acción Ciudadana (PAC) culminó en primer lugar en la votación presidencial, con una diferencia de poco más de 19 mil votos por encima del tradicional Partido Liberación Nacional (PLN), que se mantuvo a lo largo de la campaña de primero en los diferentes sondeos de opinión.

El 2013 fue también un año importante para las investigaciones emprendidas por el Tribunal Supremo de Elecciones sobre las anomalías en el manejo del financiamiento político de la campaña electoral de 2010. Se dio el inicio de pesquisas judiciales, solicitudes de levantamiento de inmunidad de diputados, la elevación a juicio de algunos casos y la desestimación de otros. Todo lo cual plantea que las reformas electorales aprobadas en Octubre 2009 afinaron los controles sobre el financiamiento y evidenciaron prácticas incorrectas, o al menos dudosas, que los partidos políticos parecieran tener arraigadas en el manejo del financiamiento público y donaciones para sus campañas electorales.

2. Sistema electoral y de partidos políticos

2.1. Democracia procedimental: elecciones libres y justas

El balance general del país con respecto al sistema electoral y de partidos políticos fue positivo. Durante el 2013, e inicios de 2014 se celebró el decimosexto proceso electoral consecutivo del país, que culminó con una jornada en la que se garantizó el ejercicio del voto libre, informado, y respetuoso de los derechos civiles y políticos de la gran mayoría de la ciudadanía. Por un lado, fue un proceso que confirmó las tendencias del multipartidismo, con la mayor fragmentación política en 61 años. No sólo por el más alto nivel en el número efectivo de partidos desde 1953, sino también por la mayor cantidad de partidos políticos representados en el Congreso (9 en total). Y dentro de esta tendencia hacia la mayor pluralidad política, también se produjeron cambios importantes, pues la ciudadanía decidió depositar el mandato del Ejecutivo a un partido político distinto de los tradicionales (PLN y PUSC) a un nuevo partido político.

Se pusieron en práctica, además, nuevas oportunidades de participación ciudadana con el principio de paridad de género y el mecanismo de alternancia en las listas de candidaturas y órganos internos de los partidos políticos. También se abrió por primera vez la posibilidad del voto en el extranjero para la elección presidencial, de acuerdo con la normativa del nuevo Código Electoral de 2009.

Hubo, sin embargo, dos aspectos en los que el país sigue mostrando una deuda. El primero tiene que ver con los mecanismos que regulan el financiamiento político en período electoral, que mantienen barreras en cuanto a la equidad de acceso de todos los partidos políticos. El segundo refiere a las dificultades que muestra el sistema electoral para reflejar fielmente las preferencias ciudadanas en las elecciones. Ello debido a la ausencia de reformas que modernicen los principales componentes del sistema de elección. En ese sentido, se brinda un

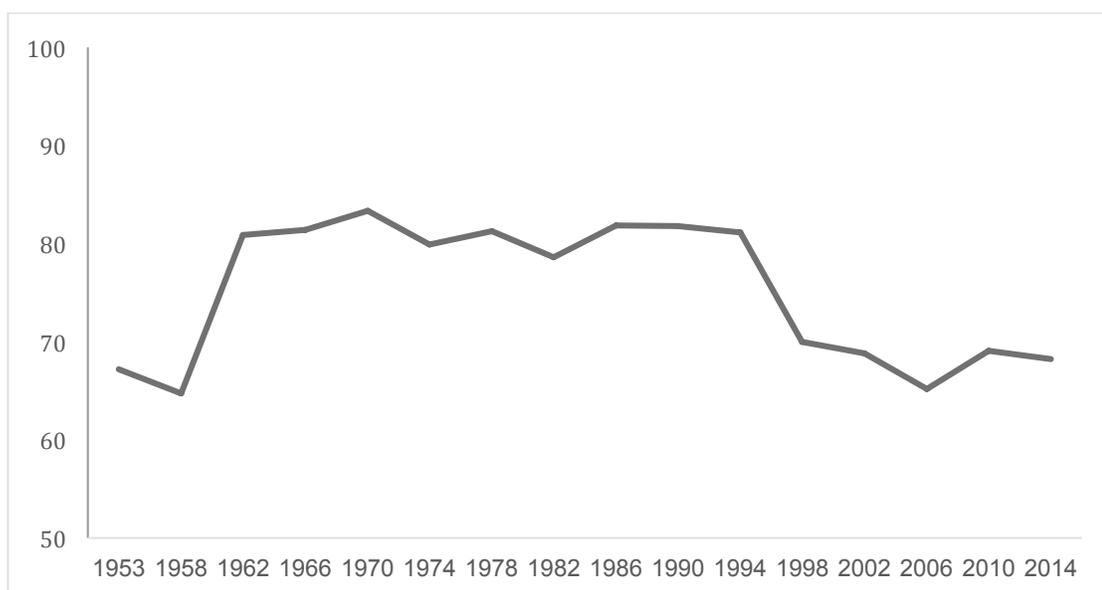
insumo para la discusión con simulaciones del sistema de elección legislativa en seis escenarios electorales para el período 1990-2014.

2.2. Democracia participativa: Se amplían los espacios de participación

2.2.1. Participación se mantiene estable con nuevo calendario electoral

En las elecciones de febrero de 2014 un tercio del padrón electoral (33,2%) no participó de las elecciones. Dicho porcentaje es el cuarto más alto en 61 años. Lo superan los comicios de 1953, 1958 y 2006 (gráfico 1). Al igual que en todos los comicios desde 1953, el porcentaje de abstencionismo en las provincias de Guanacaste, Puntarenas y Limón fue superior al promedio nacional, llegando incluso a porcentajes del 40% en las dos últimas localidades.

Gráfico 1
Participación electoral en Costa Rica 1953-2014



Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

Estas provincias son a su vez las regiones de menores niveles de desarrollo y menores oportunidades para sus pobladores, lo cual reafirma la existencia de desigualdades y brechas políticas que se manifiestan regionalmente. En términos generales, quienes no participan de los eventos electorales son mayoritariamente población joven, hombres y residentes de las regiones costeras y fronterizas.

Las cifras de participación electoral de las últimas cinco elecciones son similares a las reportadas a inicios de la década de los años 1950 cuando un sector importante del electorado, los perdedores de la guerra civil de 1948, se encontraba en el exilio. Para la segunda ronda, el porcentaje de abstencionismo aumentó al 45,2%, superior al 41,5% de ausentismo en la segunda ronda de 2002 (recuadro 1).

Recuadro 1

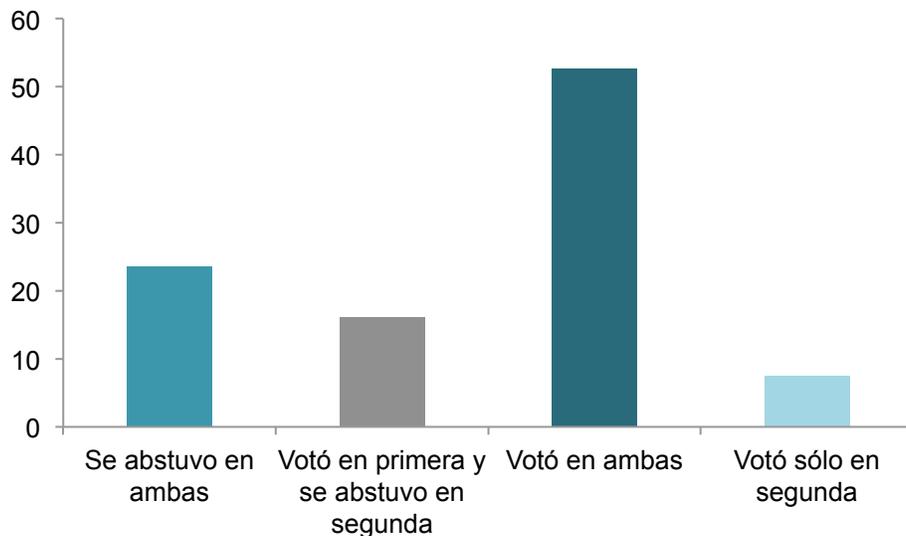
No existe un núcleo duro de abstencionismo

A pesar de que, desde 1998 el nivel de abstencionismo se ha identificado por encima del umbral del 30%, y más del 40% en segundas rondas, un análisis comparado del comportamiento electoral en la primera y segunda ronda de 2002 da cuenta que el núcleo duro de abstencionistas pudiera ser menor al pensando.

Este análisis consideró los poco más de 2.2 millones de personas que estaban empadronadas en las elecciones de 2002. Y se registró si votaron o no en primera y segunda ronda de manera comparada. El resultado muestra que del total de electores, en realidad sólo el 24% no votó ni en primera ni en segunda ronda (gráfico 2).

Gráfico 2

Comportamiento del electorado en las elecciones de 2002, febrero y abril



Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

De manera que este es el grupo que debe entenderse como el abstencionista duro. El cual se sitúa bastante por debajo del umbral del 30% que se ha identificado desde 1998.

En cuanto a los perfiles, destaca que más mujeres (55%) votaron en ambas elecciones en comparación con el porcentaje de hombres que hizo lo mismo (50%).

Al cierre de esta ponencia no se contaban con los datos desagregados a nivel individual para las elecciones de primera y segunda ronda de 2014. Por lo cual no fue posible replicar el mismo ejercicio con los datos de las últimas elecciones. Este es un análisis que queda pendiente para la próxima edición. Pues interesa determinar si este grupo de abstencionista duro, se mantiene o cambia significativamente.

2.2.2. Paridad de género muestra las debilidades partidarias

En esta elección se ampliaron los espacios formales de participación de la ciudadanía en la política, con la implementación de dos nuevos procedimientos

establecidos en el Código Electoral de 2009: el principio de paridad de género con alternancia de hombres y mujeres en las listas de candidatos y el voto en el extranjero.

Con respecto al primero, si bien se generaron condiciones más propicias para la participación igualitaria de las mujeres, su aplicación en 2014 no surtió el efecto esperado. En las elecciones legislativas se llevó a la práctica el principio de paridad con el mecanismo de alternancia en las listas de candidatos (un hombre y luego una mujer, o viceversa), pero los resultados no mejoraron el umbral alcanzado en el proceso anterior. Tanto en los comicios de 2006 como en los de 2010 veintidós mujeres fueron electas diputadas (38,6% de las curules) bajo la normativa que exigía un 40,0% de representación femenina. En el Congreso nombrado para el período 2014-2018 diecinueve candidatas obtuvieron un escaño legislativo, para una proporción de 33,3%.

Esta reducción se debe a que el Código Electoral solo habla de paridad a lo interno de cada papeleta (paridad vertical), pero no indica nada sobre la paridad entre listas en las provincias (paridad horizontal). De esta manera, apegado a la nueva normativa, un partido bien puede encabezar con hombres las candidaturas para el Congreso en las siete provincias, y designar mujeres en los segundos lugares. El problema surge porque, en el actual escenario de multipartidismo, la mayoría de los partidos solo logra la elección de los primeros lugares de las provincias, es decir, de las personas que encabezan las papeletas. Y si esas agrupaciones siguen postulando hombres en las primeras posiciones de las listas, es de esperar que se mantenga el predominio de estos sobre las mujeres en la conformación legislativa. Si a ello se le agregan otras distorsiones producto de la configuración del sistema electoral, el efecto de subrepresentación femenina es aún mayorⁱ.

Lo anterior fue, precisamente, lo que sucedió en 2014. Al analizar las nóminas de candidatos y candidatas, se comprueba que la mayoría de los partidos que lograron representación parlamentaria encabezó con hombres las siete listas. Hubo dos excepciones: el PASE y el PAC, que pusieron mujeres a la cabeza de sus papeletas en cuatro y tres provincias, respectivamente. Además cabe destacar que hubo un número importante de agrupaciones que encabezaron sus listas con mujeres, pero no obtuvieron ninguna diputación (cuadro 1).

Cuadro 1

Papeletas legislativas encabezadas por mujeres, según partido político. 1990-2014

Partido Político	1990	1994	1998	2002	2006	2010	2014	Total
Accesibilidad Sin Exclusión						2	4	6
Acción Ciudadana				3	3	4	3	13
Liberación Nacional			1	2	5	1	2	11
Movimiento Libertario			1	0	2	2	2	7
Renovación Costarricense			1	1	0	1	1	4
Frente Amplio						1	1	2
Restauración Nacional						0	1	1
Unidad Social Cristiana	1	1	1	2	1	2	0	8

Otros partidos	0	3	14	13	10	1	8	49
Total	1	4	18	21	21	14	22	101

Fuente: Elaboración propia con datos de TSE, 2014.

Este fenómeno se mantiene, si en vez de considerar sólo los encabezamientos se toman en cuenta todos los puestos que pueden ser elegibles en cada una de las listas. Cada provincia elige un número definido de curules, y dentro ellas, los partidos políticos eligen sus puestos de acuerdo con la cantidad de votos obtenidos. Con base en la revisión de los puestos que han logrado elegir los partidos políticos en cada una de las provincias desde 1990, es posible determinar cuáles son las posiciones dentro de cada provincia que tienen altas probabilidades de convertirse en diputaciones para cada partido. Esto es lo que se denomina puestos elegibles para cada agrupación, la cual varía en el tiempo y entre partidos.

Los datos agregados muestran que de las 4876 candidaturas para el Congreso propuestas por los partidos políticos entre 1990 y 2014, el 42% han sido ocupadas por mujeres. No obstante, al analizar la cantidad de esas candidaturas femeninas en puestos que pudieran ser elegibles, la proporción se reduce al 9%, frente a un 23% para los hombres. De hecho, no se observan cambios sustantivos en las posiciones de mujeres en puestos elegibles desde 1990 (cuadro 2).

Cuadro 2

Candidaturas en lugares elegibles dentro de las papeletas para el Congreso, 1990-2014

Año	Hombres	Mujeres	Total
1990	421	85	506
Lugar elegible (%)	22	8	20
1994	388	109	497
Lugar elegible (%)	24	10	21
1998	429	370	799
Lugar elegible (%)	29	7	19
2002	389	386	775
Lugar elegible (%)	23	10	17
2006	470	422	892
Lugar elegible (%)	21	9	15
2010	311	293	604
Lugar elegible (%)	23	10	17
2014	423	380	803
Lugar elegible (%)	21	10	16
Total	2831	2045	4876
Lugar elegible (%)	23	9	17

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

En este escenario, uno de los principales desafíos para mejorar la representación femenina en el Congreso, es que los partidos políticos asuman con mayor responsabilidad el papel de las mujeres dentro de sus listas de candidaturas. Eso significa, poner más mujeres en posiciones con altas probabilidades de ser elegidas. Por eso, buena parte de la responsabilidad sobre este tema, recae en las decisiones que tomaron los partidos políticos a la hora de definir sus listas de candidaturas.

2.3. Análisis político de los resultados electorales

El 2 de febrero de 2014, los costarricenses efectuaron el decimosexto proceso electoral consecutivo desde 1953. En esta oportunidad se renovaron los cargos de Presidente, Vicepresidentes de la República (2) y 57 Diputados a la Asamblea Legislativa. La papeleta presidencial contenía la oferta electoral de trece partidos políticos.

A diferencia de otros sistemas electorales, en Costa Rica no es necesario inscribirse para sufragar, pues el registro de electores es automático. Un repaso a los datos generales de la elección da cuenta que un total de 3.078.321 electores estaban habilitados para votar. Esta cifra representó un incremento de 7.4 puntos porcentuales más que los registrados en 2010. El 75% de los electores residía en las provincias centrales y el 25% restante pertenecía a las regiones periféricas (fronteras y costas: Guanacaste, Puntarenas y Limón).

Además, por primera vez, 12.654 electores estaban habilitados para votar en el extranjero, en una de las novedades puestas en práctica en esta elección, según mandato de la reforma al Código Electoral de 2009 que abrió esta posibilidad. Para llevar a cabo el voto en el extranjero, el TSE habilitó 6.515 urnas electorales en 2.115 centros de votación dentro y fuera del país.

En esta oportunidad aumentó el número de juntas receptoras de votos y el de centros de votación producto de la habilitación de embajadas y consulados para que los ciudadanos residentes en el extranjero ejercieran su derecho al sufragio.

En general, las elecciones se desarrollaron en un ambiente de normalidad, aunque con eventos atípicos a lo interno de los partidos en medio de la campaña. Destacan la renuncia de un candidato del PUSC y la renuncia a efectuar campaña electoral del candidato del PLN en el mes para la segunda ronda.

Los resultados obtenidos dieron como ganador por primera vez al Partido Acción Ciudadana (PAC) con el 31% de los votos en primera ronda, relegando al Partido Liberación Nacional (PLN) –la agrupación más longeva– que ha controlado el Poder Ejecutivo por dos periodos consecutivos, al segundo lugar. En virtud de que ningún candidato alcanzó el 40% del voto popular, fue necesaria una segunda ronda prevista para el 6 de abril. En esta, el PAC ganó ampliamente, con lo cual accedió por primera vez al poder Ejecutivo. En un hecho que además significó la última demostración del rompimiento del bipartidismo que protagonizaron el PLN y el PUSC desde finales de la década de los años ochenta.

Un hecho relevante es, que el PAC gana la primera ronda sin ganar la mayoría de distritos del país. El efecto Valle Central fue el responsable del gane del PAC, pues logró obtener el primer lugar en la mayoría de los distritos del

centro del país, donde se concentra la mayor cantidad de población, que es además el segmento que más participa en elecciones, tal y como se explica más adelante.

Al PLN lo apoyaron principalmente electores de zonas costeras y fronterizas, caracterizadas por ser mayores extensiones de territorio, menor densidad poblacional y mayores rezagos en materia de desarrollo humano y de participación política. Vale la pena recordar que antes de 2006 estas zonas constituían los bastiones electorales tradicionales del PUSC.

Con respecto a la asistencia electoral a las urnas, esta elección del 2014 se mantuvo en niveles de abstencionismo similares a los observados en las últimas cuatro elecciones desde 1998, con niveles por encima del 30%. En esta ocasión el electorado que se abstuvo de participar alcanzó el 32% del padrón.

Finalmente, con la conformación de la Asamblea Legislativa se confirma el tránsito hacia un sistema multipartidista, con la mayor fragmentación política en 61 años. No sólo por el más alto nivel en el número efectivo de partidos desde 1953, sino también por la mayor cantidad de partidos políticos representados (9 en total).

2.3.1. Resultados ajustados en primera ronda

La primera ronda electoral tuvo como principal característica la incertidumbre en el ganador hasta bien entrada la noche del 2 de febrero. Luego de una campaña intensa, con altibajos en las preferencias electorales del PAC, PLN y FA, los resultados dieron como ganador el PAC con un ajustado resultado, por encima del PLN. En tercera posición se situó el Frente Amplio, que estuvo a la cabeza de las preferencias electorales en buena parte de la campaña, y en cuarto y quinto lugar, bastante alejados de los tres anteriores, el Movimiento Libertario y el PUSC respectivamente (cuadro 3).

Cuadro 3
Resumen de resultados de la elección general 2014

Partido Político	Elección Presidencial		Elección Legislativa		Escaños
	Absolutos	%	Absolutos	%	
Liberación Nacional	610.634	29,7	526.531	25,71	18
Acción Ciudadana	629.866	30,6	480.969	23,48	13
Frente Amplio	354.479	17,25	269.178	13,14	9
Movimiento Libertario	233.064	11,34	162.559	7,94	4
Unidad Social Cristiana	123.653	6,02	205.247	10,02	8
Otros partidos ^{a/}	103.776	5,09	403.817	19,7	5
Total votos válidos	2.055.472	100,0	2.048.301	100,0	57

^{a/} La categoría “Otros partidos” incluye en la elección presidencial a los restantes 8 partidos políticos, 6 de los cuales no alcanzaron siquiera el 1% de los votos válidos emitidos. En el caso de la elección legislativa, dicha categoría agrupa a los restantes 16 partidos políticos, 1 de los cuales obtiene 2 diputados, y 3 de los cuales obtienen 1 diputado.

Fuente: Elaboración propia con información del TSE.

Esta fue una elección bastante singular, marcada por varios elementos diferentes a lo ocurrido con las elecciones de la historia reciente en el país. El primero fue el significativo aumento en el respaldo electoral a la izquierda política del país, representada por el Frente Amplio. Este partido, cuyo origen se remonta a 2004 (fundado originalmente a escala provincial y que se transforma a escala nacional en 2010) únicamente poseía un diputado en la legislatura anterior y 1 concejal municipal en todo el país (electo en Siquirres)ⁱⁱ. No obstante, la combinación de propuesta programática y un joven y beligerante candidato, lograron aglutinar el apoyo de votantes jóvenes y otro importante sector de votantes decepcionados con la labor del gobierno. El partido fue la segunda fuerza electoral en las provincias periféricas y eligió al menos un diputado en cada una de las 7 provincias del país, un hecho inédito entre las agrupaciones de izquierda en la historia electoral reciente.

El otro elemento a destacar fue el manejo de la campaña electoral del PLN, caracterizada por una primera etapa de poca aparición de su candidato en espacios. Situación que fue cambiando conforme avanzó la campaña. Pero los dos hechos más relevantes de este partido fueron: el desplazamiento al segundo lugar en los resultados de la primera ronda y el anuncio de su candidato de no realizar campaña electoral de cara a la segunda ronda.

El desplazamiento del PLN al segundo lugar se da en medio de una serie de circunstancias poco favorables de cara a la segunda ronda. El candidato liberacionista recibe 29,7% de los votos del electorado, cifra que constituye el más bajo apoyo recibido por un candidato en la historia del partido. La distancia entre el PLN y el PAC fue de 19.232, que equivalió a tan solo el 0.93% de los votos. De hecho, este dato constituyó la tercera menor diferencia entre dos agrupaciones políticas en la historia electoral costarricense.

Dado que ninguno de los candidatos superó el umbral del 40% de los votos válidos requeridos para ganar, de acuerdo con el Código Electoral, se requirió la celebración de una segunda ronda electoral por segunda ocasiónⁱⁱⁱ. En ese contexto, ocurrió el otro hecho inédito en la política costarricense: el candidato liberacionista renunció a su campaña electoral de cara a la segunda ronda. Un hecho que fue valorado por buena parte de la opinión pública, como una implícita renuncia a sus aspiraciones presidenciales también. Y así lo confirmaron los resultados de la segunda ronda, debido al apoyo mínimo que obtuvo.

El PAC ganó por un ajustado margen con un candidato que a escasos cinco meses de la elección era de los menos conocidos entre la opinión pública y a quien las encuestas a escasos días de la elección, daba pocas posibilidades de forzar a una segunda ronda. No obstante, este partido experimentó un ascenso significativo en el respaldo electoral, debido a que aglutinó el apoyo de un sector importante de la oposición y de los indecisos. Ese apoyo fue justo lo necesario para desplazar al PLN y obtener la primera posición en la elección de febrero de 2014, y con ello el derecho a disputar la segunda ronda de abril.

Finalmente, vale la pena repasar las principales características de la campaña electoral empleada por estos tres partidos políticos. En el caso del FA, su campaña estuvo caracterizada por un tono anti-corrupción, con un discurso ideológico de izquierda en abierta oposición a la ineficiencia del Estado y cualquier

intento de privatización o desmantelamiento de las capacidades estatales. Su candidato aprovechó su condición de diputado durante el período 2010-2014, que lo hacía una figura reconocida, para llevar un discurso enérgico que transmitió a comités patrióticos y otros grupos de base organizados en múltiples comunidades en todo el país. El apoyo de los sectores jóvenes fue patente en el FA.

En el caso del PAC, su campaña se caracterizó por las llamadas “rutas de la alegría” que consistían en recorridos a pie del candidato en diferentes comunidades del país, visitando de casa en casa y saludando a la gente en la calle con música de cimarrona. Un aspecto diferente dentro de las campañas electorales del país en los últimos años.

El repunte del FA durante diciembre, hizo que la campaña del PLN diera un giro. Lo que en un inicio fue una campaña liberacionista de bajo perfil, pasó a partir de diciembre a una estrategia más confrontativa contra el FA y su ideología de izquierda. Situación que fue utilizada por el PLN para catalogarlos como de comunista y “chavista”, en un intento por sembrar dudas sobre los beneficios del proyecto político del FA.

Tal parece que estas disputas entre la campaña del PLN y el FA, presente también en los diversos debates presidenciales organizados durante la campaña, benefició al PAC. Cuyo candidato se proyectó como una opción moderada y capaz de romper la inercia política del continuismo, con un discurso autodenominado por su candidato como “progresista” y sin extremos ideológicos.

2.3.2. PAC gana elección pero pierde mayoría de los distritos nacionales

Los resultados de la elección de febrero son paradójicos a primera vista. La diferencia entre el PAC y el PLN fue de menos de un 1% de los votos. Y aunque el PAC gana la elección, al analizar los resultados electorales desagregados hasta el nivel distrital, se observa que de hecho pierde la mayoría de los distritos de todo el país.

El PLN ha ganado la mayoría de los distritos del país en las últimas elecciones. En el año 2006, la elección presidencial entre el PLN y el PAC también fue muy ajustada, con una diferencia de apenas 1,1% de los votos entre ambos partidos, pero ganada por el primero en primera ronda. En esa oportunidad, el partido liberacionista ganó el 64% de los distritos de todo el país, suficiente para alcanzar el 40,9% de los votos válidos.

En el 2010, el PLN vuelve a vencer en la elección presidencial. En esta ocasión arrasa en todo el país, ganando el 96% de los distritos del país. Con ello alcanza el 46,9% de los votos, y saca una diferencia de más de 21% de votos sobre el PAC que ocupó el segundo lugar.

En estas elecciones de 2014, el PLN vuelve a vencer en la mayoría de los distritos del país. Gana el 57% de los distritos, pero en esta ocasión no le alcanza para ganar la elección en primera ronda, e incluso es desplazado al segundo lugar en la elección de febrero. Por el contrario, el PAC ganando tan sólo el 38% de los distritos del país, logra ser primero, pasar a segunda ronda y posteriormente ganar la elección presidencial (cuadro 4).

Cuadro 4

Distritos ganados por partido político en elecciones presidenciales, 2006, 2010, y 2014 (valores absolutos y relativos)

Partido Político	Elección					
	2006		2010		2014	
	ABS	REL	ABS	REL	ABS	REL
PLN	298	0,64	448	0,96	273	0,57
PAC	170	0,36	13	0,03	184	0,38
FA	--	--	--	--	19	0,04
ML	--	--	--	--	1	0,002
PUSC	1	0,00	8	0,02	1	0,002
Total	469		469		478	

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE

Dados estos datos, la pregunta central que surge es: ¿A qué se debe que el PAC, ganando apenas poco más de una tercera parte de los distritos de todo el país, lograra quedar en primer lugar en las elecciones de febrero y posteriormente ganar en segunda ronda?

La respuesta pasa necesariamente por el análisis de los resultados electorales, bajo una perspectiva espacial-territorial desagregada. Para ello se procedió a realizar un mapa de resultados electorales y su equivalente cartograma. Con ello es posible mostrar de manera más clara la fortaleza del PAC territorialmente sobre el PLN en esta elección de 2014.

Como se puede apreciar en el Mapa 1, la mayoría del área del mapa es color verde, en correspondencia con la cantidad de distritos ganados por el PLN. Hay un grupo de distritos, en el centro del país, ganados por el PAC (color amarillo), y otros menos ubicados predominantemente en la periferia del país ganados por el FA (color negro). No obstante, esta representación territorial contrasta con los resultados electorales: un mapa predominantemente verde no concuerda con los resultados que dieron como primer lugar al PAC.

Por ello es necesario representar los resultados mediante el cartograma respectivo. En este caso, el resultado visual es bastante distinto, y en correspondencia con los resultados electorales reales. Como se puede apreciar, la gran mayoría del 38% de los distritos ganados por el PAC están ubicados en el Valle Central, donde habita poco más de la mitad de la población del país, que es además la población que tiene mayor propensión a votar. De manera que el PAC no optó por ganar en todo el país, sino en aquellos distritos que le daban la suficiente cantidad de votos para ganar. Eso implicó que sus apoyos se concentraron en una parte del país, obteniendo bajos niveles de nacionalización partidaria, como se analiza más adelante.

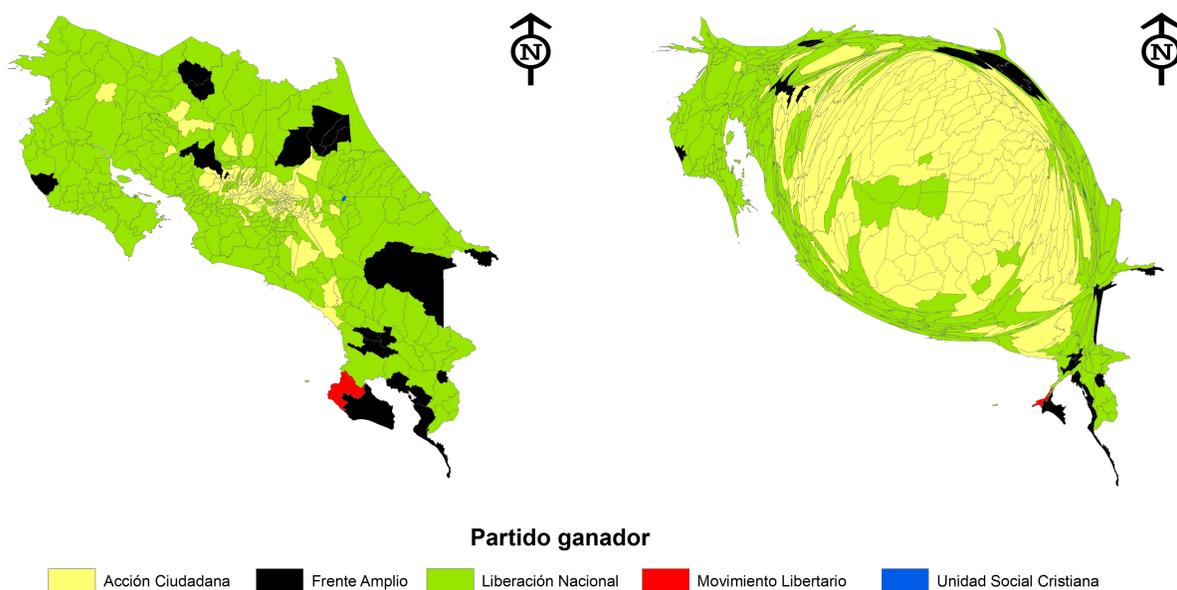
El PLN, por consiguiente pierde el Valle Central. A pesar de ello, no es desplazado por completo de los resultados, pues en casi todos los distritos en los que perdió se ubicó de segundo lugar y muy cerca del PAC. De los 478 distritos en

todo el país, el PLN ganó 274, quedó en segundo lugar en 190 y en tercer lugar sólo en 14. Eso explica que los resultados finales fueran tan ajustados.

El PAC por el contrario, tuvo una fuerte concentración de apoyo en los 182 distritos que ganó, pero en todos los demás distritos el apoyo fue disperso. Quedó en 166 distritos de segundo, y en 75 distritos de tercero. Pero hubo otros 103 distritos en los que quedó de cuarto, quinto e incluso sexto lugar, recibiendo muy pocos votos en comparación con el PLN.

Mapa 1

Mapa y cartograma de resultados electorales según partido político. Elección primera ronda de febrero de 2014



Fuente: Elaborado por Óscar Chacón con datos del TSE.

Con estos resultados queda de manifiesto la consolidación del desplazamiento del comportamiento electoral del eje entro-centro/derecha personificado en el PUSC-PLN, hacia el eje centro-centro/izquierda, con un fuerte protagonismo del PAC-FA (Alfaro, 2006). El PAC que en 2002 fue la tercera fuerza política en importancia y en el 2006 y 2010 la segunda, se posicionó como la primera fuerza política, que en caso de ganar la segunda ronda le daría por primera vez el triunfo en una elección presidencial. De acuerdo con la votación presidencial, Acción Ciudadana ganó en 36 municipios (44%) mientras que Liberación Nacional se impuso en 43 localidades y el Frente Amplio ganó en 2 cantones. Al igual que como sucedió en los comicios 2006 el PAC superó a su rival más inmediato en las cuatro provincias del Valle Central pero perdió por un amplio margen en las zonas periféricas a tal punto que en algunas provincias fue el cuarto partido más votado. El PAC no logró superar lo que constituye su principal obstáculo electoral: obtener mayor cantidad de votos en las provincias costeras y fronterizas, a pesar de su fuerte arraigo en el centro del país. La

agrupación muestra importantes debilidades para "nacionalizar" y expandir territorialmente su respaldo.

Tal y como se mencionó, ninguno de los candidatos presidenciales superó el umbral mínimo para triunfar en primera ronda, por lo que fue necesario organizar una segunda ronda que se celebró el día 6 de abril.

De manera inesperada, el candidato del PLN decidió un mes antes, abandonar su campaña y abrir las posibilidades para el virtual triunfo a su oponente del PAC. Este hecho inédito en la política costarricense produjo un remezón institucional a lo interno del PLN con fuertes críticas a la decisión del candidato y del comando de campaña, que además envió señales de una crisis de liderazgo a lo interno del partido.

Ante ese hecho, el candidato del PAC reorganizó su campaña con un claro objetivo: obtener un millón de votos, es decir, un tercio del electorado, considerada una cifra bastante ambiciosa de conseguir. Sin embargo, en la elección de abril por la segunda ronda, el PAC no sólo alcanzó la meta, sino que la superó, pues obtuvo poco más de 1.3 millones de votos, ganando la presidencia. Este caudal electoral significó una ventaja superior a 50 puntos porcentuales con el PLN (78% versus 22%), en lo que constituyó el margen de victoria más amplio en la historia costarricense.

Los resultados desagregados territorialmente confirman lo anterior. En esta ocasión el panorama fue muy distinto a lo ocurrido en las elecciones de febrero. El PLN sólo ganó 2 distritos (Huacas en Hojancha y Porvenir en Nandayure), frente a un PAC que se impuso abrumadoramente en los restantes 476 distritos del país.

2.3.3. Apoyos partidarios varían con perfil socioeconómico de electores

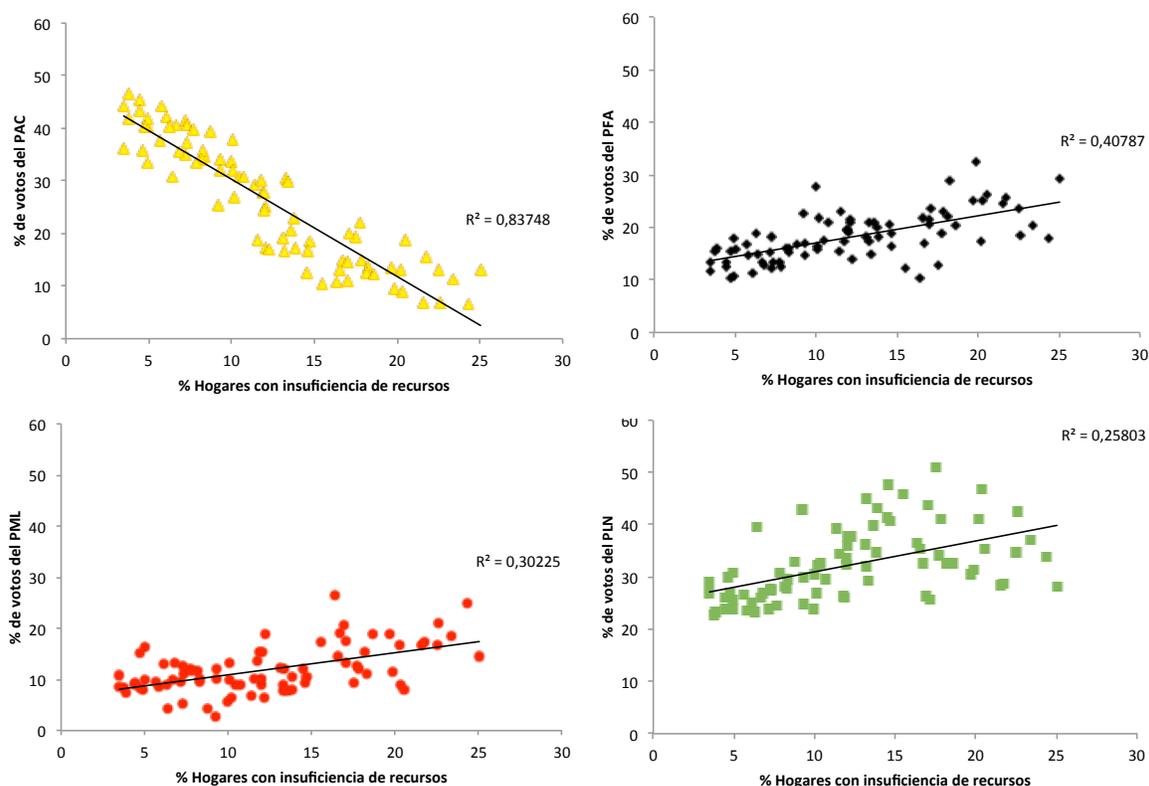
El análisis detallado de las bases de apoyo detrás de cada partido político en las elecciones nacionales de 2014, muestra que estas agrupaciones se conectan socialmente con perfiles socio-económicos y demográficos bien distintos.

Una aproximación al análisis a nivel cantonal, se basó en la comparación de los niveles de apoyo electoral de los principales partidos en la elección de febrero de 2014, con la proporción de hogares con insuficiencia de recursos. De esta forma fue posible establecer un perfil de apoyo socioeconómico por partido político.

Los datos muestran que el perfil socioeconómico varía significativamente según el partido. El PAC por ejemplo es un partido con una base de apoyo predominantemente urbana de clase media-alta. Así se desprende del gráfico 3, donde se puede apreciar que los cantones donde obtuvo mayor proporción de votos son los que a su vez presentan menos incidencia de hogares con insuficiencia de recursos. O dicho de otra forma, son los cantones con mejores indicadores socio-económicos. Destaca además que la relación entre el apoyo electoral y perfil socioeconómico es la más alta en el caso del PAC ($R^2 = 0,837$).

Gráfico 3

Bases de apoyo electoral partidario según porcentaje de hogares con insuficiencia de recursos. Primera ronda electoral febrero 2014



Fuente: Elaboración propia, con datos del TSE y PEN 2014

La otra relación en importancia es la del FA ($R^2 = 0,407$), que tiene una base electoral contraria a la del PAC. Quienes más apoyaron a este partido de ideología de izquierda fueron los cantones donde la proporción de hogares con insuficiencia de los recursos es mayor. Es decir, los cantones más pobres del país, que se encuentran además en la zona periférica. Particularmente cantones costeros o limítrofes.

Curiosamente, el ML tiene una base de apoyo electoral con características muy similares a las del FA, aunque la relación entre ambas variables es menor ($R^2 = 0,302$). Ello a pesar de que el ML tiene una ideología de corte liberal, opuesta por completo a la del FA. Aun así, su discurso ha logrado calar con mucho más fuerza en los cantones que tienen un perfil socioeconómico más bajo.

Y finalmente, el caso del PLN difiere de los tres anteriores. Es el partido en donde la relación entre las dos variables de análisis es bastante menor ($R^2 = 0,258$), lo cual muestra que sus bases de apoyo electoral no parecieran estar caracterizadas de manera significativa por el perfil socioeconómico. El PLN obtiene votos de manera más o menos homogénea tanto de zonas urbanas como de rurales, y de manera similar entre estratos medios y alta, como de sectores con

mayores necesidades. Situación que coincide con los datos de nacionalización partidaria anteriormente descritos para este partido.

2.3.4. Experiencia legislativa es la base de los liderazgos políticos

En el marco de un proyecto de investigación que en forma conjunta desarrollan el PEN y el Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED), del TSE, en esta sección se presentan los resultados de un análisis sobre la trayectoria de los liderazgos partidarios en el país. Para llevar a cabo el estudio se rastreó lo que se denominó “la cara visible” de los partidos, entendida como la cúpula de personas de mayor rango e importancia a lo interno de la agrupación (presidentes, secretarios generales y candidatos presidenciales), así como en el Congreso (presidentes del Directorio y jefes de fracción) y el Poder Ejecutivo (presidentes y vicepresidentes de la República) durante el período 1982-2014. Esta es una aproximación al tema de la experiencia acumulada que tienen los partidos, de la cual depende la mayor o menor dificultad que pueden enfrentar sus líderes para realizar sus labores de gestión y representación política (para mayor detalle de la metodología utilizada, consúltese el Anexo Metodológico).

El principal hallazgo es que la trayectoria política de los líderes al llegar a su cargo más alto está sobre todo en la esfera partidaria. De las 162 personas identificadas, el grupo más numeroso acumuló experiencia en las estructuras internas de sus respectivas agrupaciones (34,6%). El análisis por cúpulas reveló que, en el ámbito de los partidos, el grupo más amplio (18 personas) tuvo experiencia previa en ese nivel y en el legislativo, es decir, además de ser líderes partidarios en algún momento también fueron diputados; un segundo grupo (14 casos) está conformado por personas que al ingresar a la cúpula no habían tenido otra participación de alto perfil. En el plano legislativo, la mayoría de quienes ostentaron los máximos cargos (presidente del Directorio o jefe de fracción) tuvo una trayectoria previa en los órganos internos de una agrupación política (45 casos). Finalmente, en el Poder Ejecutivo 9 de los 23 presidentes y vicepresidentes de la República desde 1982 no desempeñaron puestos de liderazgo en otros ámbitos del gobierno o de sus partidos (cuadro 5).

Cuadro 5

Experiencia política de los liderazgos partidarios, según nivel de la cúpula ^{al}. 1982-2014

Nivel de experiencia	Total	Cúpula		
		Partidaria ^{b/}	Legislativa ^{c/}	Ejecutiva ^{d/}
Partidario y ejecutivo	14	2	11	1
Partidario y legislativo	37	18	15	4
Partidario y local	5	1	4	--
Partidario, legislativo y ejecutivo	16	7	6	3
Partidario, local y legislativo	4	2	2	--
Partidario, local, legislativo y ejecutivo	--	--	--	--
Solo ejecutivo	6	3	--	3
Solo partidario	57	9	45	3

Ninguna	23	14	--	9
Totales	162	56	83	23

a/ La cúpula (partidaria, legislativa y ejecutiva) está conformada por líderes que cumplen alguno de los criterios consignados en el cuadro 7.2 del Anexo Metodológico.

b/ Incluye presidentes y secretarios generales del partido y candidatos a la Presidencia de la República.

c/ Incluye presidentes del Congreso y jefes de fracción.

d/ Incluye presidentes y vicepresidentes de la República.

Fuente: Elaboración propia.

2.4. Consecuencias sobre el sistema de partidos políticos

2.4.1. Aumenta la fragmentación partidaria y la volatilidad electoral

En lo que respecta a la elección legislativa, los resultados de febrero de 2014 confirman el afianzamiento de un sistema multipartidista, sin mayoría parlamentaria de ningún partido político. Similar a lo que ha sucedido desde 1998, excepto porque ahora hay mayor fragmentación. Debido a que el partido que gana el Ejecutivo, no tiene un correlato de fuerza mayoritario en el Legislativo, se produce un escenario de gobierno dividido. Situación que en sistemas presidencialistas, como el costarricense, puede significar dificultades en la construcción de acuerdos y en la implementación de políticas por iniciativa del gobierno.

La conformación del Congreso para el periodo 2014-2018 muestra que la primera minoría quedó en manos del PLN con 18 diputaciones, seguido del PAC con 13. La distribución de curules hace que, para conformar una mayoría simple se requieran acuerdos entre tres partidos políticos o más, cuando el PAC y el PLN no logren acuerdos conjuntos. En ese escenario, el éxito de las iniciativas legislativas dependerá de la capacidad para generar acuerdos en una agenda de temas comunes cuando menos. Situación que, como se ha reseñado en Informes del Estado de la Nación (2013 y 2012) no ha sido una tarea sencilla.

En términos de los cambios en las cuotas de poder dentro del Congreso, los resultados muestran que los principales ganadores en la elección legislativa fueron el Frente Amplio, el PUSC, el PAC y el bloque de partidos evangélicos. Por el contrario, quienes perdieron cuota de poder fueron el PLN, el ML y el PASE. De todos estos cambios el que más destaca es el aumento significativo en la cantidad de diputados electos que tuvo el FA en esta elección. Pasó de un diputado en los dos anteriores periodos legislativos, a nueve en esta ocasión. Con una característica muy importante: eligió diputaciones en todas las provincias del país. Reflejo del mayor alcance territorial que obtuvo, y con ello, mayores niveles de nacionalización partidaria, como se explica en detalle más adelante (cuadro 6).

Cuadro 6

Conformación del Congreso por periodo legislativo, según partido político

Partido político	Período legislativo			Diferencia 2014-2018
	2006-2010	2010-2014	2014-2018	

Liberación Nacional (PLN)	25	24	18	-6
Unidad Social Cristiana (PUSC)	5	6	8	2
Acción Ciudadana (PAC)	17	11	13	2
Movimiento Libertario (ML)	6	9	4	-5
Accesibilidad sin Exclusión (PASE)	1	4	1	-3
Frente Amplio (FA)	1	1	9	8
Restauración Nacional (RN)	1	1	1	0
Unión Nacional (PUN)	1			0
Renovación Costarricense (RC)		1	2	1
Alianza Demócrata Cristiana (PADC)			1	1
Cantidad de partidos representados	8	8	9	

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

Además, la conformación del Congreso aumentó a nueve partidos políticos. En perspectiva histórica, es la cantidad más alta de partidos con representación legislativa. Ello se debió al ingreso del PADC, de denominación evangélica. Con lo cual aumentó a cuatro las curules de partidos evangélicos, duplicando la representación del período 2010-2014.

En comparación con la composición parlamentaria del 2010, la fracción de Liberación Nacional disminuyó de 24 a 18 diputados, el PAC aumentó de 11 a 13, el Frente Amplio aumentó de 1 a 9, el Movimiento Libertario obtuvo únicamente 4 legisladores, el PUSC incrementó su fracción de 6 a 8 parlamentarios, el Partido Accesibilidad sin Exclusión (PASE) pasó de 4 a 1, el Partido Renovación Costarricense pasó de 1 a 2 y los restantes 3 partidos que obtuvieron representación legislativa son unipersonales^{iv}. Por sexta elección consecutiva desde 1994, ninguna agrupación política cuenta con mayoría parlamentaria (29 diputados), lo cual obliga a todas las fuerzas a negociar y construir alianzas para la aprobación de leyes. La Asamblea Legislativa 2014-2018 se caracteriza por ser la de mayor fragmentación dada la representación de 9 partidos políticos. El antecedente más cercano en esta materia se dio en los periodos 1974-1978 y 2006-2010 en los que 8 partidos se distribuyeron los 57 escaños. La composición histórica del Congreso (1953-2014) por familias de partidos políticos^v muestra el crecimiento de partidos de izquierda y centro-izquierda. Este repunte contrasta con la caída de las fuerzas de centro y centro/derecha.

Cuadro 7

Composición de la Asamblea Legislativa según familia de partidos políticos 1953-2014

Familia de partidos políticos	53	58	62	66	70	74	78	82	86	90	94	98	02	06	10	14
Partido de centro	30	20	29	29	32	27	25	33	29	25	28	23	17	25	24	18
Partidos de derecha y centro/derecha	15	25	27	28	23	26	27	19	25	29	25	28	25	12	15	12
Partidos de izquierda y centro/izquierda	0	0	1	0	2	3	4	4	2	1	2	3	14	18	12	22
Partidos regionales e intereses específicos	0	0	0	0	0	1	1	1	1	2	2	3	1	2	6	5
Total	45	45	57													

Categorías:

1) *Partido de centro*: se trata del Partido Liberación Nacional, la agrupación política de mayor trayectoria en el país. El PLN fundado en 1951 emergió como una agrupación de inclinación socialdemócrata. Sin embargo posteriormente modificó su carácter ideológico y actualmente constituye un partido centrista.

2) *Partidos de derecha y centro/derecha*: incluye a los partidos Demócrata, Republicano Nacional Independiente, Unión Nacional, Republicano, Independiente, Unión Cívico Revolucionaria, Unificación Nacional, Demócrata Cristiano, Nacional Independiente, Renovación Democrática, Coalición Unidad, Movimiento Nacional, Unidad Social Cristiana y Movimiento Libertario.

3) *Partidos de izquierda y centro/izquierda*: agrupa a los partidos Acción Demócrata Popular, Acción Socialista, Frente Popular Costarricense, Pueblo Unido, Alianza Popular, Fuerza Democrática, Acción Ciudadana y Frente Amplio.

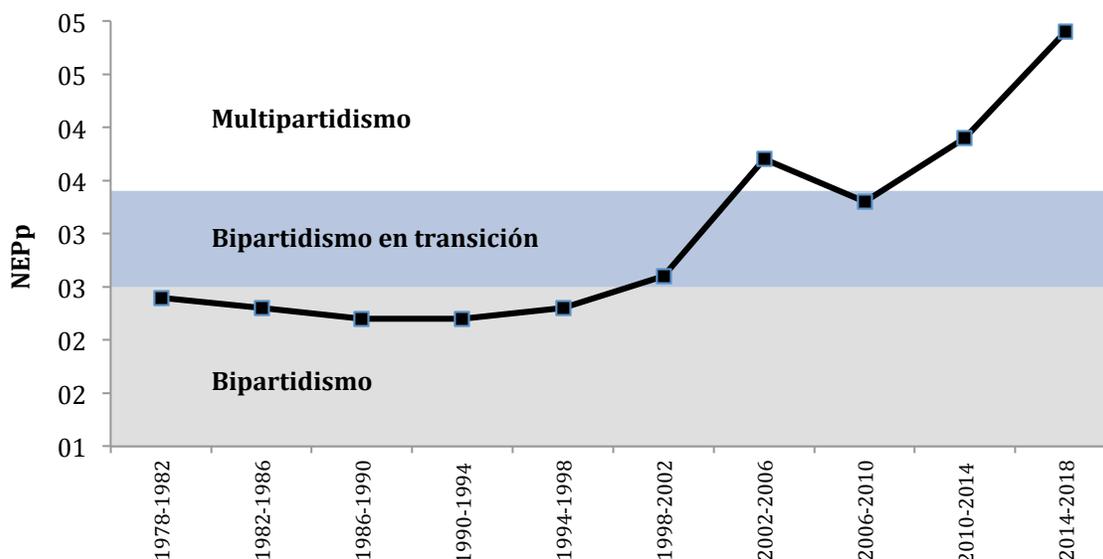
4) *Partidos regionales e intereses específicos*: Unión Agrícola Cartaginés, Acción Democrática Alajuelense, Unión Generaleña, Agrario Nacional, Renovación Costarricense, Acción Laborista Agrícola, Integración Nacional, Accesibilidad sin Exclusión y Restauración Nacional.

Fuente: Elaboración propia con información del TSE.

En la literatura especializada sobre partidos políticos predomina la idea de que a mayor fragmentación del sistema político mayor dificultad para construir mayorías y que éstas generen acuerdos. Para medir la fragmentación del sistema de partidos políticos se utiliza el indicador denominado Índice número efectivo de partidos (Laakso y Taagepera, 1979). Entre más se acerque el valor del índice a 2 se está en presencia de un sistema de partidos catalogado como bipartidista y entre mayor el valor, mayor es la fragmentación del sistema. Básicamente, el NEP permite estimar cuántos partidos tienen un peso significativo en la conformación del Congreso^{vi}.

En 2014 se registró en Costa Rica el número efectivo de partidos parlamentarios (NEPp) más alto desde el inicio de la segunda república en 1953. Luego de un período (1986-1998) con un sistema de partidos de predominancia bipartidista (el PUSC y el PLN), en la primera mitad de la década anterior, el número efectivo de partidos aumentó de dos a tres. Los resultados de 2010 anunciaron un aumento mayor en la oferta partidaria con un valor de 3.9. Y en esta elección de 2014, se confirma la conformación multipartidista a nivel legislativo con un valor máximo de 4,9 en el NEPp (gráfico 4).

Gráfico 4
Número efectivo de partidos parlamentarios (NEPp), 1978-2018



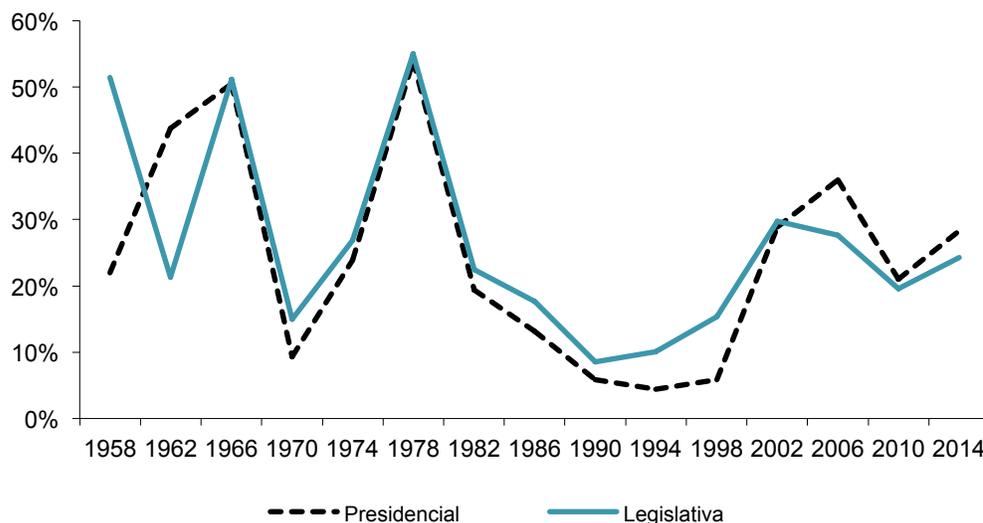
Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE

Estos datos muestran un avance en cuanto a la mayor apertura del sistema político costarricense a nuevas fuerzas políticas. Ello a pesar de que no han ocurrido reformas electorales significativas para propiciar este aumento de la pluralidad política^{vii}. No obstante, también plantea nuevos retos por el lado de la gobernabilidad, en la medida que más partidos políticos representados, aumenta los costos de transacción para llegar a acuerdos políticos. Por ello, es importante llamar la atención sobre la necesidad de mejorar el nivel de la deliberación política para facilitar acuerdos políticos. Pero esos esfuerzos se deben acompañar de reformas electorales que adecúen las reglas del juego legislativo al nuevo escenario multipartidista que experimenta el sistema político costarricense.

El otro aspecto analizado en las elecciones 2014 es la volatilidad o el desplazamiento del voto entre agrupaciones políticas. Dicho indicador mide la diferencia neta entre las proporciones de votos obtenidos por los partidos políticos en dos elecciones sucesivas. Es decir, este indicador estima el porcentaje de individuos que cambia de partido entre dos elecciones.

Según los resultados finales de las elecciones legislativas, un 28% de los electores en los comicios presidenciales y un 24% en las elecciones legislativas apoyó a un partido diferente en 2014 con respecto al que había respaldado en 2010. Los cambios en las preferencias partidarias de 2010 y 2014 reportados por el índice son más altos que los registrados durante el período de vigencia del bipartidismo PLN-PUSC entre 1986 y 1998, pero no llega a los niveles de los comicios de 1962, 1966, 1978, 2002 o 2006 (gráfico 5).

Gráfico 5
Volatilidad electoral 1953-2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE

Analizados desde una perspectiva histórica, los incrementos en la volatilidad electoral en el período 1953-2014 produjeron alteraciones importantes en la correlación de fuerzas políticas, particularmente en las elecciones de 1966, 1974, 1978, 1998, 2002, 2006 y 2014. En estos procesos electorales los cambios en el respaldo generaron alternancia en el poder, desplazamientos y sustituciones de partidos políticos de una elección a otra. Inclusive algunas agrupaciones desaparecieron por completo de la escena política, tal y como sucedió con Unión Nacional en 1970 y Unificación Nacional en 1978. Además la alta volatilidad produjo cambios significativos en la correlación de fuerzas en el Ejecutivo, el Congreso y las municipalidades.

2.4.2. Fuerte caída en la nacionalización partidaria

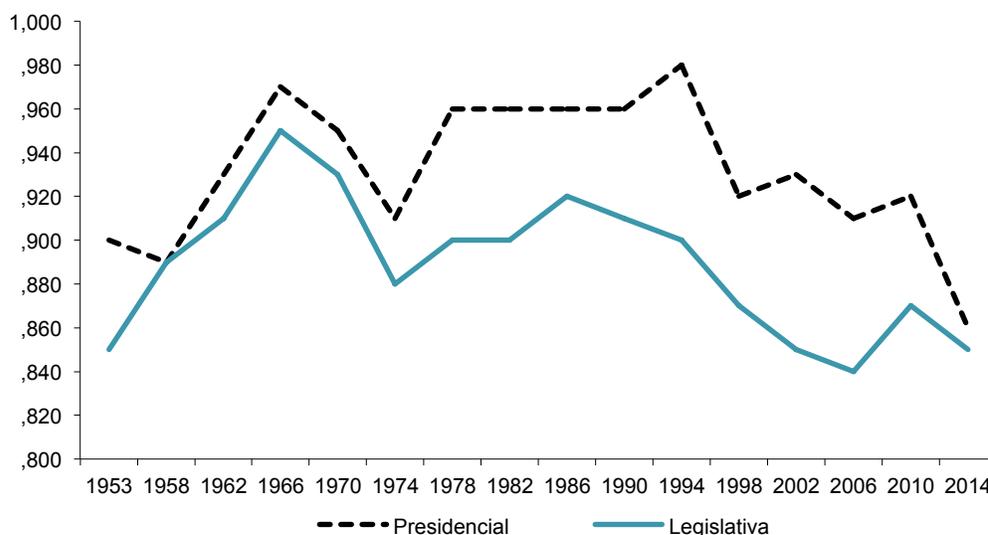
La literatura especializada ha empleado un índice para medir la fortaleza relativa de los partidos denominado, índice de nacionalización partidaria. Este indicador estima las diferencias territoriales del apoyo electoral. De manera que, por nacionalización partidaria se debe entender el grado en que los partidos reciben niveles similares de apoyo electoral en las diferentes regiones del país. La nacionalización partidaria se mide con un índice que se calcula individualmente para cada agrupación política (party nationalization) y también se puede calcular para el sistema de partidos políticos en general (party system nationalization).

Su estimación se basa en el coeficiente de Gini y permite efectuar comparaciones entre partidos, entre sistemas de partidos, entre elecciones y a lo largo del tiempo. La escala del índice es de 0 a 1. Un nivel de nacionalización partidaria cercano a 0 significa que el partido recibe un 100% de votos en una provincia y un 0% de respaldo en el resto. Mientras más se acerque el valor a 1, más “nacionalizado” será el partido o sistema de partidos. En este sentido, dos

agrupaciones pueden tener el mismo porcentaje de votos, pero mostrar disparidades importantes en su nivel de nacionalización. Un sistema de partidos “nacionalizado” es aquel en que los niveles de apoyo electoral de la mayor parte de las agrupaciones políticas no varían significativamente entre una provincia y otra. Por el contrario, a mayores diferencias territoriales en el apoyo partidario, menor es el grado de nacionalización (Alfaro, 2006).

El sistema de partidos políticos costarricense muestra en ambas elecciones, presidencial y legislativa, una fuerte caída en los niveles de nacionalización partidaria. Tal y como se aprecia en el gráfico 6, el sistema de partidos políticos en Costa Rica no había exhibido disparidades regionales como las que se aprecian en 2014. Dos factores se combinan en esta materia. Por un lado, los niveles de nacionalización de agrupaciones como el PLN, ML y el PAC decrecieron en comparación con los reportados en 2010. Esto contrasta con lo sucedido en el PUSC y el Frente Amplio, agrupaciones que más bien incrementaron su nivel de nacionalización.

Gráfico 6
Nacionalización del sistema de partidos en Costa Rica 1953-2014

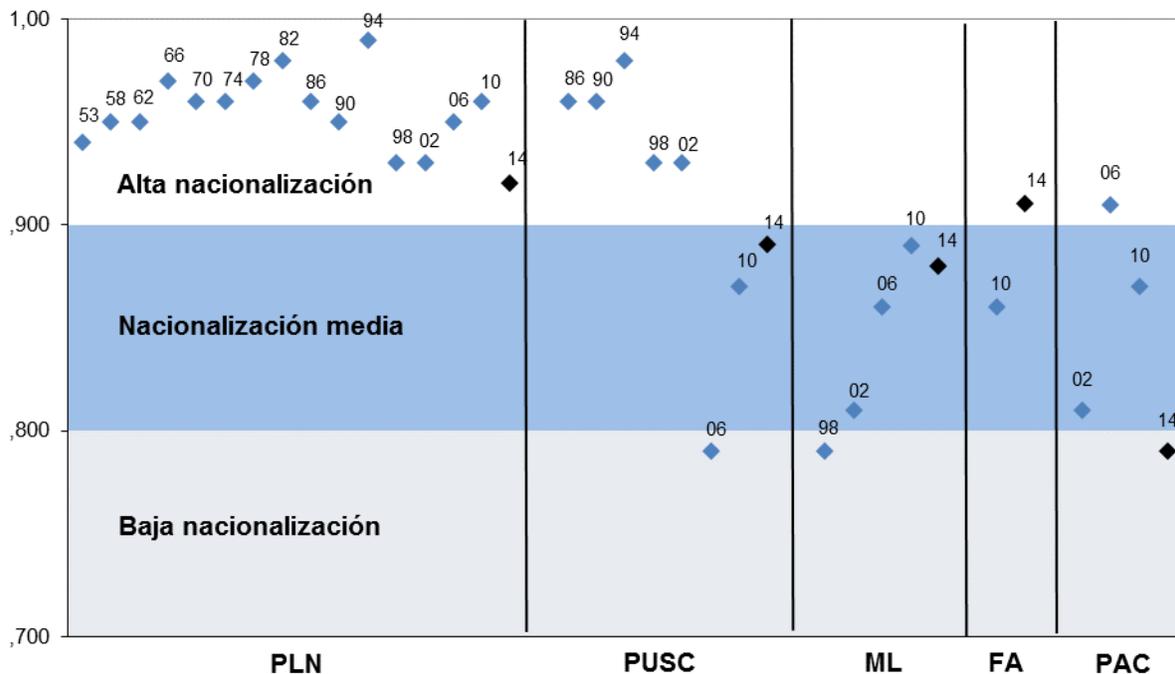


Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

Cuando se analizan los partidos individualmente y sus niveles de nacionalización, tradicionalmente las agrupaciones con mayores niveles de nacionalización eran el PLN y el PUSC (excepto en 2006). En la elección de 2014 el PLN, a pesar de experimentar una reducción, continúa encabezando la nacionalización partidaria. No obstante, el Frente Amplio fue el partido con el segundo mayor nivel de nacionalización, con un valor de 0.91 en una escala 0-1. Paradójicamente, el partido más votado en ambas rondas electorales, el PAC, obtuvo su nivel más bajo de homogeneidad del respaldo electoral: con un valor 0.79 en el índice.

En el Movimiento Libertario la nacionalización se redujo ligeramente al pasar de 0.89 a 0.88. Este resultado evidencia que estas últimas agrupaciones aún se encuentran en un período de consolidación de su apoyo electoral como lo reflejan sus niveles de nacionalización partidaria. En el caso del PUSC, luego de obtener su peor nivel de “nacionalización” en 2006 (con un valor 0.79), el partido ha logrado recuperar sus niveles previos. En 2014 el PUSC obtuvo 0.89 en el índice de nacionalización, su mejor valor en las últimas tres elecciones, pero aún por debajo de sus niveles más altos observados a finales de los años ochenta e inicios de los noventa (gráfico 7).

Gráfico 7
Índice de nacionalización partidaria en las elecciones presidenciales 1953-2014
 (partidos y años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

En síntesis, la evidencia mostrada en este apartado confirma la alta fragmentación, fragilidad y fluidez del sistema de partidos costarricense. Estas características contrastan radicalmente con la estabilidad y bipolaridad que ha exhibido tradicionalmente dicho sistema. Sumado a ello los partidos experimentan, en mayor o menor medida, dificultades para nacionalizar su respaldo electoral.

En el fondo, estas mediciones ayudan a entender otro aspecto central: que los partidos políticos y el sistema de partidos en su conjunto se han debilitado considerablemente en la última década, ante la incapacidad de ampliar sus márgenes de apoyo y mantener las afiliaciones políticas que exhibieron con anterioridad. De este modo, los partidos políticos -nuevos y viejos- deben poner énfasis, entre otros aspectos, a la reconstrucción de las relaciones con los

diferentes sectores sociales. Además, recuperar la confianza perdida en la ciudadanía, así como fortalecer sus estructuras internas, particularmente las de reclutamiento y formación partidaria y pensamiento político.

2.5. La perspectiva del votante: primer panel electoral

En el XIX Informe Estado de la Nación se argumentó que las elecciones nacionales de 2014 se efectuaron en el contexto político más desfavorable desde que se tenía registro. Caracterizado por una menor concurrencia a las urnas, el realineamiento partidario, la alta incertidumbre y volatilidad en las preferencias electorales y los niveles más bajos de apoyo y satisfacción con la democracia.

A pesar de este contexto, lo cierto es que la ciudadanía optó por darle un voto de confianza al sistema político. A pesar de que las condiciones eran adversas, la campaña electoral logró cambiar el estado de ánimo del votante promedio. Por medio de un panel electoral fue posible entender mejor los cambios en las preferencias electorales y la magnitud de esos cambios (recuadro 2).

Recuadro 2 Herramienta de panel para estudios electorales

La forma tradicional de estudiar los procesos electorales ha sido mediante la aplicación de encuestas (telefónicas, casa por casa o una mezcla de ambas), que aunque útiles, como cualquier otro instrumento también tienen limitaciones metodológicas. El escenario de alta complejidad e incertidumbre en la decisión electoral de esta campaña constituyó una limitación para las encuestas. Por tratarse de muestras estadísticas donde varían las personas entrevistadas, es posible captar tendencias generales de la opinión pública, pero no permiten comprender la manera como la ciudadanía afronta su participación en una contienda electoral desde una perspectiva dinámica.

En virtud de ello, entre los meses de octubre 2013 y febrero 2014 el Programa Estado de la Nación llevó a cabo el primer panel electoral del país en conjunto con Unimer. El panel tiene tres ventajas comparativas: la primera es que se entrevista a los mismos votantes en varias ocasiones a lo largo de la campaña electoral, lo cual permite saber si las preferencias han cambiado o si, por el contrario, se mantienen estables. En segundo lugar, se puede estimar la magnitud de los cambios entre los entrevistados y por último, es posible conocer la dirección que siguen los cambios en las preferencias y determinar a cuáles candidatos beneficia o perjudica. La combinación de estos tres factores permite recopilar información más detallada, que resulta de gran utilidad para estudiar las preferencias ciudadanas en contextos de alta volatilidad electoral e incertidumbre^{viii}.

La muestra empleada del panel es no probabilística, un factor importante a tener en consideración en lo que respecta al análisis de los resultados. Para este estudio se seleccionaron 150 votantes con cinco perfiles preestablecidos (30 personas por perfil), los cuales fueron entrevistados vía telefónica en cinco ocasiones distintas durante el proceso electoral, cuatro de ellas antes de la elección de febrero y una posterior a dicha elección, para un total de 750 observaciones.

Se aplicó una “ronda 0” que correspondió a un filtro para clasificar a las personas en los distintos segmentos. La base de datos global se conformó de 352 contactos. Los 30 casos “titulares” en cada celda se seleccionaron de forma aleatoria dentro de los disponibles en la base de 352 contactos. En cada celda se buscó tener un equilibrio por

género y zona de residencia (GAM o fuera de GAM). Durante las 5 rondas se envió la invitación a los 352 contactos. Cuando algún “titular” no respondía era sustituido por otro que hubiera respondido a todas las olas anteriores y además tuviera un perfil semejante (sexo y zona). Si el perfil del sustituto no era exacto aun así se decidía incluirlo para poder tener completos el número de casos en cada celda. Si existían varios candidatos para sustituir al titular esta asignación se realizaba de forma aleatoria. Finalmente, cuando la muestra de sustitución se agotaba las celdas podrían tener faltantes.

En términos de la selección de participantes, en el estudio se predefinieron y seleccionaron a los entrevistados usando cinco perfiles de electores: 1) votantes jóvenes (18 a 29 años de edad), 2) electores decididos a votar, 3) electores que manifestaron su interés de votar pero no tenían un candidato de preferencia, 4) ciudadanos que expresaban dudas de ir a votar, y 5) electores con bajas probabilidades de votar. Estos perfiles ciertamente no pretendían ser exhaustivos de la diversidad del electorado costarricense, pero garantizan dos aspectos centrales en la muestra empleada. Por un lado la variabilidad en las preferencias y por el otro examinar cómo reaccionan votantes de distintas características sociopolíticas a los mismos estímulos y acontecimientos que se dan durante la campaña.

El cuestionario aplicado se dividió en cuatro grandes secciones. La primera sección incluía una serie de preguntas de control básicamente variables sociodemográficas. La segunda sección estuvo compuesta por tres tipos de preguntas: preguntas “termómetro” para indagar aspectos relacionadas con la campaña, partidos y candidatos para determinar si los ciudadanos se sentían más o menos atraídos conforme evolucionaba la campaña; además se incluyeron preguntas de seguimiento tales como el descontento y la confianza en las instituciones; y por último se incluyeron preguntas para atender temas coyunturales que fueron apareciendo en el desarrollo de la campaña para examinar los impactos electorales de estos. La tercera sección del cuestionario se dedicó a indagar aspectos relacionados con el momento en el que los votantes adoptan la decisión de votar o abstenerse y de apoyo a un candidato, de manera que se explora el momento (o los momentos) decisivos y los temas que más influyen en la toma de decisiones político-electorales que experimentan los individuos. Finalmente, la cuarta sección corresponde a una novedad metodológica que se desarrolló en el panel con la introducción de cinco distintos experimentos para examinar las implicaciones políticas de los prejuicios presentes en la población costarricense.

En la escogencia de la fechas de las respectivas rondas primó el criterio de identificar momentos claves (antes y después de la tregua navideña y en las últimas semanas previas a la elección) durante la campaña, en los que era previsible identificar cambios significativos en las preferencias de los votantes. Las fechas de las rondas fueron: Ronda 1 del 22 de octubre al 04 de noviembre; Ronda 2: del 3 al 9 de diciembre; Ronda 3: del 7 al 14 de enero; Ronda 4: del 22 al 29 de enero; Ronda 5: del 07 al 16 de febrero.

Fuente: Elaboración propia.

Como hallazgos principales del panel sobresalen tres resultados: la metamorfosis de los estados de ánimo de los votantes, el incremento del interés de la campaña y por último, la inestabilidad de las preferencias de los votantes. Al inicio de la campaña predominaban los desilusionados o decepcionados y al cierre la mayoría de los entrevistados se declaraba entusiasmado o ilusionado. Además, el interés en la campaña aumentó más entre los que tenían bajas probabilidades de votar, no entre los más jóvenes como se creyó en algún momento de la

campaña. Y por último, los cambios en las preferencias de los electores fueron de distintas magnitudes, en todas las direcciones y ocurrieron en diferentes momentos de la contienda. Pero en el balance final, el gran beneficiado de estos cambios fue el PAC, con apoyos provenientes de todos los partidos políticos.

Los cambios que transforman a los regímenes y sistemas políticos ocurren en un contexto y en un tiempo determinado. Pocos son los ciudadanos que presencian estos cambios. Para los que no fueron testigos del surgimiento de la revolución industrial, las guerras mundiales o la caída del muro de Berlín, esos hechos históricos son acontecimientos lejanos para sus vidas. Algunos ni siquiera habían nacido y otros tendrán cuando mucho vagos recuerdos de los hechos del pasado. Por ejemplo, la generación más joven de votantes costarricenses atestiguó en 2014 el fin de una era política, pero ninguno fue testigo de los acontecimientos bélicos de 1948 y los orígenes del bipartidismo. En estos casos, para tener una noción más cercana de acontecimientos de los que no hemos sido testigos, los ciudadanos recurren a la información valiosa que aportan las notas periodísticas de la época, los archivos históricos e incluso los relatos de personas que presenciaron esos hechos.

En este apartado se pretende aportar una minuciosa caracterización del clima electoral que prevalecía en las primeras semanas de las elecciones nacionales del 2014. El objetivo es aportar un insumo que complemente y enriquezca la visión de las generaciones actuales y futuras sobre los acontecimientos que desencadenaron los cambios ocurridos en esta coyuntura política. Cuando algún ciudadano o ciudadana se pregunte cuál era la situación política antes de las elecciones nacionales de 2014, acá podrá encontrar algunas respuestas a esta interrogante.

En párrafos anteriores se mencionó que las elecciones nacionales se desarrollaron en un contexto desfavorable para la participación pero ¿qué tan desfavorable era ese contexto al inicio de la campaña?, ¿en qué condiciones arrancó la contienda?, ¿cuáles eran los estados de ánimo de los electores?, ¿qué proporción de ciudadanos manifestaba tener una simpatía partidaria?, y ¿cómo influyeron eventos coyunturales en las preferencias de los ciudadanos?

En la primera ronda del panel de votantes un tercio de los electores (35%) manifestó no tener simpatía partidaria y cuando se indagó en posteriores rondas si los que no simpatizaban con ningún partido político había cambiado su posición o la mantenía igual, el 80% manifestó no haber variado su posición. Entre los que sí expresaron tener simpatía por alguna agrupación un 20% dijo simpatizar con el PLN, un 18% por el Frente Amplio y un 15% por el PAC. De igual manera, solamente un 4,9% de los entrevistados decía tener un apoyo sólido a un partido y mencionaba que muy probablemente no llegue a cambiar. Cuatro de cada 10 consultados indicó que el tema que más le interesaba que se discutiera en la campaña era el alto costo de la vida, no obstante, el 60% opinaba que ningún candidato estaba hablando de ese tema. El 68% dijo que en la semana antes de la consulta había conversado ocasionalmente sobre la campaña y los candidatos presidenciales. Interesantemente, el 55% de los entrevistados manifestó poner atención cuando aparecía un anuncio en la televisión sobre alguno de los candidatos y solamente el 18% dijo que cambiaba de canal inmediatamente cuando aparecía propaganda política.

Por otro lado, los electores desilusionados, indiferentes y molestos con la campaña representaban un 80% de los consultados. Sumado a ello, cuando se les consultó si los acontecimientos relacionados con el deterioro de las carreteras, los huecos, falseamiento de puentes y el congestionamiento vial ocasionado por éstos en las semanas previas a la consulta había afectado su motivación de participar en las próximas elecciones presidenciales, el 70% expresó que se sentía más desmotivado y tenía una opinión menos favorable de los políticos. Asimismo, la mitad de los entrevistados afirmó que de las veces que ha tenido derecho a votar se había decidido al principio de la campaña o uno o dos meses antes de la elección. Por último, solamente el 45% y el 30% manifestaron, respectivamente, haber votado por el candidato del oficialismo en las presidenciales y por sus candidatos a diputados en los comicios legislativos cuatro años atrás. En estas adversas circunstancias políticas se dio el arranque de la contienda electoral.

2.5.1. Contexto inicial de apatía e indecisión para el electorado

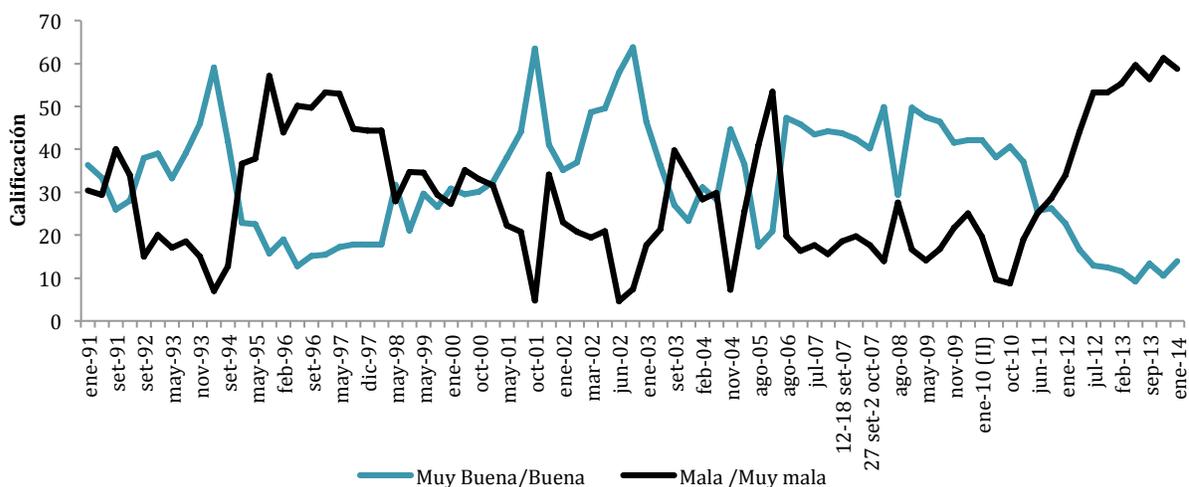
La campaña electoral estuvo precedida por el contexto político más adverso desde que existen registros en el país, de acuerdo con los hallazgos del Informe Estado de la Nación (2013). Ese contexto se mantuvo hasta iniciada la campaña electoral, y durante las primeras semanas de la misma fue caracterizada como atípica producto de la ocurrencia de una serie de episodios y eventos sin parangón en la política costarricense, incluyendo renuncias de candidatos presidenciales a sus campañas. Pocos pudieron haber imaginado el desenlace final cinco meses atrás cuando la contienda apenas despuntaba en octubre del 2013.

El inicio de la campaña en octubre de 2013 se dio en los niveles de peor aprobación de la labor presidencial de los últimos casi 25 años. En este rubro la presidenta Chinchilla obtuvo los más altos niveles de mala y muy mala calificación por su labor, que además fue la tónica por la mayoría de su mandato, generando un descontento ciudadano con el gobierno y la política en general.

Al inicio del mandato, la labor presidencial en la administración Chinchilla Miranda gozó de buenos niveles de calificación. En octubre de 2010, con cinco meses en la silla presidencial, el 41% de los entrevistados opinaron que su labor era buena y muy buena, y tan sólo 9% que era mala y muy mala. Sin embargo esta situación se invirtió de manera significativa en enero de 2012, cuando solo 23% la calificaron positivamente, frente a un 34% de calificaciones negativas. Desde entonces el incremento en las malas calificaciones de la labor presidencial fue la tónica hasta el final de la administración. Es decir, durante más de la mitad del período de gobierno, la Presidente Chinchilla Miranda obtuvo una mayor proporción de calificaciones negativas sobre su labor.

Los puntos más críticos fueron precisamente en medio de la campaña electoral. A partir de julio de 2012 y hasta enero de 2014 (última medición), los niveles de desaprobación superaron el 50% de la ciudadanía. Y en junio y noviembre de 2013 alcanzó los niveles más altos de toda la serie histórica de acuerdo con Unimer: 60 y 61 por ciento de la población opinaron que la labor era mala y muy mala (gráfico 8).

Gráfico 8
Calificación de la labor del presidente, 1991-2014.



Fuente: Elaboración propia con datos de Unimer, 2014.

Estos datos, junto a los anteriormente reseñados por el Estado de la Nación (2013), fueron ingredientes de peso que influyeron en el estado de ánimo de los electores y la ciudadanía en general. El escenario era de amplia apatía con el desempeño político del momento, una amplia proporción del electorado sin preferencias electorales, y el grupo de votantes con preferencias electorales se enfrentaban a una alta volatilidad en esa preferencia, que podía cambiar con facilidad conforme avanzara la campaña electoral.

El segundo semestre de 2013, con los primeros sondeos de opinión, se evidenció el desalineamiento del electorado con el proceso electoral, pues una amplia proporción no sabía si iba a votar o manifestaba no tener preferencia por ningún candidato. Entre agosto y setiembre la proporción de personas que no estaban definidas sobre su intención de votos fluctuaba entre 30 y 50% según los principales sondeos de opinión pública. Y a poco menos de un mes, en enero los niveles de indefinición electoral se mantenían altos, entre un 22 y 35 por ciento.

Además, las encuestas dieron diferencias significativas en los resultados para un mismo candidato en momentos muy parecidos. Una de las hipótesis que surgió en medio de la campaña, fue la calidad técnica de los estudios de opinión pública. Aspecto que generó discusiones sobre la necesidad de un mayor control sobre la veracidad de los datos y la transparencia en las metodologías utilizadas. Pero otra de la hipótesis –no excluyente de la anterior- fue la alta volatilidad que caracterizaba al votante con alguna preferencia electoral.

Así por ejemplo, en noviembre de 2013, la intención de voto para el PLN presentaba diferencias de casi 30 puntos porcentuales entre los sondeos de opinión analizados. Y prácticamente ninguno logró retratar el ascenso del PAC y finalmente aproximarse a los resultados electorales de febrero (cuadro 8).

Cuadro 8

Intención de voto para las elecciones de febrero de 2014, según estudio de opinión.

Mes de la encuesta	PAC			PLN			FA			No Definido		
	U ^{a/}	C ^{b/}	CG ^{c/}	U	C	CG	U	C	CG	U	C	CG
Agosto-Setiembre 2013	0,8	4,1	4	34,1	20,2	30	6,4	4,5	7	33,4	55,8	37
Octubre, 2013	--	4,2	--	--	24,6	--	--	9,7	--	--	47,2	--
Noviembre, 2013	5,2	5,1	10	16,1	17,4	45	19,7	15,7	21	35,2	46,2	--
Diciembre, 2013	--	--	6	--	--	26	--	--	23	--	--	29
Enero, 2014	5,5	9,5	5	20,3	20,4	29	22,2	15,3	20	22,4	35,7	25
Enero, 2014	--	--	12,4	--	--	28,3	--	--	16,7	--	--	20,4
Febrero, 2014	--	64,4	--	--	20,9	--	--	--	--	--	14,7	--

a/ Unimer

b/ Ciep de la UCR

c/ Cid-Gallup

Fuente: Elaboración propia con datos de encuestadoras.

Pareciera entonces, que además de la discusión sobre la calidad de las encuestas, en un análisis más amplio, lo que hubo fue un escenario de poca cercanía de la población con el proceso electoral y fuerte apatía con la política, representada en las malas calificaciones de la labor presidencial. Ello generó un comportamiento altamente volátil entre los posibles votantes, tal y como se explica más adelante. Volatilidad que no es posible medir con precisión mediante los instrumentos de una encuesta convencional.

2.5.2. Electores desilusionados o desmotivados al inicio de la campaña

En párrafos anteriores se mencionó que las elecciones nacionales se desarrollaron en un contexto desfavorable para la participación pero ¿qué tan

desfavorable era ese contexto al inicio de la campaña?, ¿en qué condiciones arrancó la contienda?, ¿cuáles eran los estados de ánimo de los electores?, ¿qué proporción de ciudadanos manifestaba tener una simpatía partidaria?, y ¿cómo influyeron eventos coyunturales en las preferencias de los ciudadanos? Describir de manera minuciosa esa caracterización del clima político que prevalecía en las primeras semanas de la campaña electoral, es central para entender el proceso de cambios en la preferencia ciudadana y finalmente los resultados de las elecciones de febrero de 2014.

En ese contexto, el panel electoral emerge como una herramienta propicia para recolectar nueva información sobre los diversos momentos de la campaña, y los cambios en la decisión electoral.

Las circunstancias políticas en las que inició la contienda electoral no fueron nada favorables. En la primera ronda del panel de votantes realizada en octubre de 2013, los electores desilusionados, indiferentes y molestos con la campaña representaban un 80% de los consultados. Sumado a ello, cuando se les consultó si los acontecimientos relacionados con el deterioro de las carreteras, los huecos, falseamiento de puentes y el congestionamiento vial ocasionado por éstos en las semanas previas a la consulta había afectado su motivación de participar en las próximas elecciones presidenciales, el 70% expresó que se sentía más desmotivado y tenía una opinión menos favorable de los políticos.

En cuanto a las preferencias partidarias, un tercio de los electores (35%) manifestó no tener simpatía partidaria. Cuando se indagó en posteriores rondas si los que no simpatizaban con ningún partido político habían cambiado su posición o la mantenía igual, el 80% manifestó no haber variado su posición. Lo cual hace indicar que la no simpatía partidaria es una decisión dura de la ciudadanía, que no depende mucho de la presencia o no de contiendas electorales.

Entre los que sí expresaron tener simpatía por alguna agrupación en esta primera indagación, un 20% dijo simpatizar con el PLN, un 18% por el Frente Amplio y un 15% por el PAC. No obstante, debe notarse que, a este momento, solamente un 4,9% de los entrevistados decía tener un apoyo sólido a un partido y mencionaba que muy probablemente no cambiaría.

El problema es que al inicio de la campaña los candidatos parecieran no haberse conectado con los problemas que más le interesaban a la ciudadanía. Cuatro de cada 10 consultados indicó que el tema que más le interesaba que se discutiera en la campaña era el alto costo de la vida, aunque el 60% opinaba que ningún candidato estaba hablando de ese tema.

A pesar de ello al inicio de la campaña electoral el seguimiento que daba a la ciudadanía de la información relacionada con las elecciones era relativamente alta. El 68% dijo que en la semana antes de la consulta había conversado ocasionalmente sobre la campaña y los candidatos presidenciales. Interesantemente, el 55% de los entrevistados manifestó poner atención cuando aparecía un anuncio en la televisión sobre alguno de los candidatos y solamente el 18% dijo que cambiaba de canal inmediatamente cuando aparecía propaganda política.

Asimismo, la mitad de los entrevistados afirmó que de las veces que pudo votar, se había decidido al principio de la campaña, o uno o dos meses antes de la elección. Por último, solamente el 45% y el 30% manifestaron, respectivamente,

haber votado por el candidato del oficialismo en las presidenciales y por sus candidatos a diputados en los comicios legislativos cuatro años atrás.

2.5.3. El votante “atípico” que creció durante la campaña

Después del análisis a fondo del proceso y los resultados electorales, se puede concluir que la campaña electoral 2013-2014 fue bastante singular, producto de una serie de episodios y eventos sin parangón en la política costarricense, tales como la renuncia de candidatos presidenciales en medio de la campaña. Era muy poco probable imaginar el desenlace final cuando la contienda apenas despuntaba en octubre del 2013. Y no es que las elecciones costarricenses estuvieran marcadas por la certidumbre del ganador o similar. Sino que esta campaña en particular, estuvo marcada por una serie de elementos políticos y eventos poco comunes en los desenlaces de los procesos electorales costarricenses.

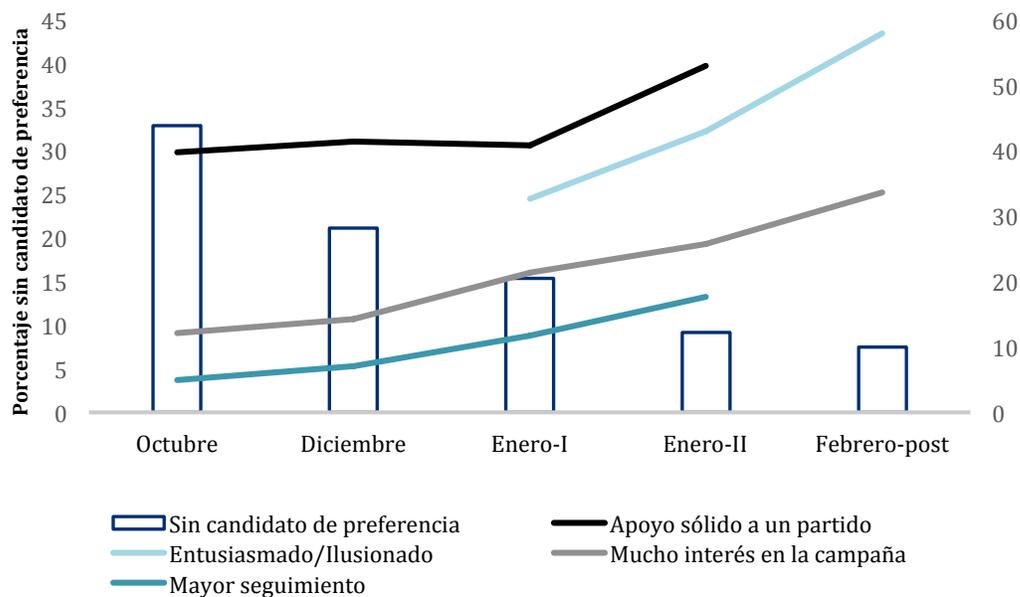
La fuerte desaprobación del gobierno saliente y el generalizado desinterés ciudadano en la política presagiaban una campaña desteñida y con poca atracción para un sector cada vez más indiferente del electorado.

Sin embargo, como se señaló anteriormente, dos aspectos en los que se dieron cambios importantes fueron el estado de ánimo y el interés en la campaña. Al analizar la forma en la que evolucionaron las preferencias y actitudes de los votantes, según el perfil de los electores, se puede concluir que el entusiasmo con el proceso electoral creció en todos los perfiles conforme avanzó la campaña. Lo más interesante es que dicho crecimiento fue mayor entre los votantes que mostraron bajas probabilidades de votar al inicio de la campaña. El mismo comportamiento sucedió con la variable de interés en la campaña.

Considerando los bajos niveles de interés en la campaña y apatía con la política al inicio del proceso electoral, se procedió a construir el perfil de un votante con cuatro atributos “atípicos”, totalmente contrarios al promedio. Es decir, se identificaron los electores que tenían un alto entusiasmo con la campaña, alto interés en la política, que daban amplio seguimiento a la contienda y finalmente, que mostraban apoyo sólido hacia un partido político. La idea era darle seguimiento a este tipo de elector “atípico” como una forma de caracterizar la manera en la que evolucionaron las preferencias políticas.

Los resultados del análisis muestran que ese elector atípico dejó de serlo conforme avanzó el proceso electoral. Como se aprecia en el gráfico 9, en el contexto más desfavorable para la participación política se gestaron las condiciones para el crecimiento del ánimo, el interés, el escrutinio de los candidatos y el respaldo a una agrupación política conforme transcurrió la contienda. Como era de esperar entonces, se dio una progresiva disminución de los electores que manifestaban no tener un candidato de preferencia. En otras palabras, la evidencia muestra que una campaña sombría se transformó en un evento que cautivó a un sector importante de desencantados con la política y repolitizó a otros, dos factores claves para entender la movilización de los votantes en este contexto, y los resultados finales de la elección de febrero de 2014.

Gráfico 9
Evolución de un votante “atípico” en la campaña 2013-2014



Fuente: Elaboración propia, 2014.

Por otro lado, la inestabilidad en las preferencias de los electores fue un factor determinante en la campaña 2013-2014 por tres razones fundamentales. En primer lugar, las identidades partidarias de los costarricenses actuales son débiles y poco influyentes en sus decisiones electorales. En otros contextos en los que la ciudadanía tiene fuertes vínculos con los partidos políticos, los ciudadanos recurren a dichas afiliaciones como un mecanismo para solventar dos dilemas: la decisión de votar y a cual candidato apoyar. En otras palabras, la identidad partidaria facilita la toma de decisiones políticas y en las sociedades en las que esas afinidades son inexistentes o débiles, los ciudadanos se ven en la obligación de dedicar un mayor esfuerzo para reunir y procesar la información, por mínima que ésta sea, o invierten más tiempo consultando con sus familiares, amistades o compañeros de trabajo con la finalidad de tomar una decisión. En segundo lugar, producto de lo anterior la campaña arrancó con los indecisos puntuando por encima de todos los candidatos en las encuestas, lo que representaba una porción superior al 30% del electorado durante la mayor parte del proceso. Finalmente, si bien algunos electores manifestaban tener un candidato o partido de su preferencia lo cierto es que esa preferencia era frágil, por lo que aquellos que no estaban completamente convencidos de su decisión optaban por respaldar a un candidato diferente o apoyaron temporalmente a varios de ellos según evolucionaba la contienda. Los titubeos en las preferencias electorales

constituyeron el principal desafío para de candidatos y partidos, donantes, empresas encuestadoras y medios de comunicación.

En el panel de votantes la inestabilidad de sus preferencias se midió utilizando diferentes ítems en el cuestionario. Una de ellas fue la forma convencional de indagar a qué candidato respaldaban los encuestados. Al consultar en la primera observación cuál era su candidato de preferencia un tercio de los encuestados (33%) manifestaba no tener candidato favorito. Todos estos encuestados pertenecían a los perfiles de “votantes sin un candidato de preferencia”, “expresan dudas de votar” y electores con “bajas probabilidades de sufragar”. Una semana después de las elecciones únicamente el 7,5% de los entrevistados dijo no tener candidato de preferencia.

2.5.4. Dos momentos claves para la decisión electoral

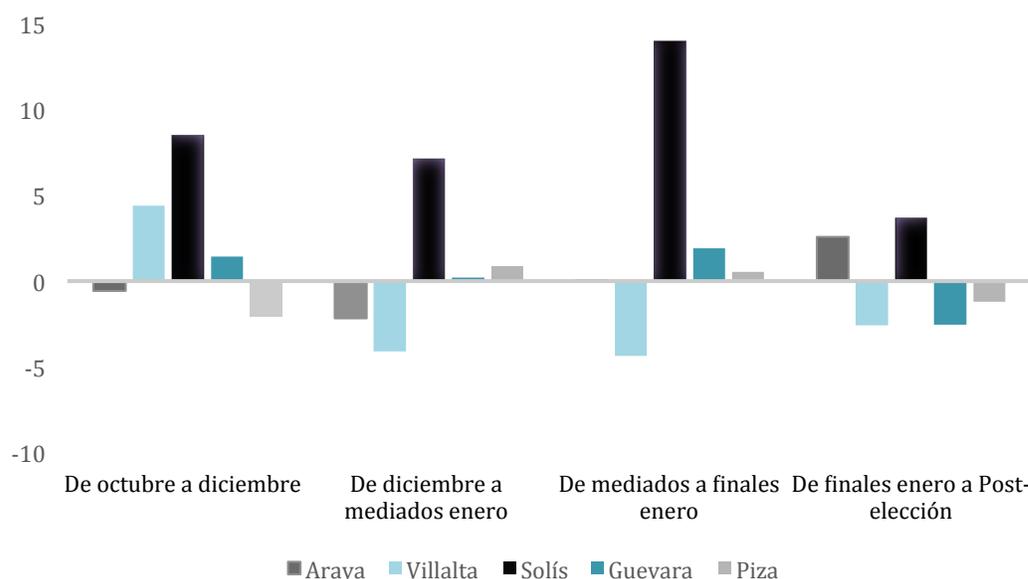
Como se refleja en los datos del panel, los indecisos se fueron inclinando hacia algún candidato conforme avanzó la campaña. Si bien es cierto estas cifras revelan la alta incertidumbre en las preferencias, no aportan mayores elementos para entender en qué momento se decidieron los electores. Lo que se denomina como el factor temporal de las decisiones electorales. ¿Fueron muchos los electores que se decidieron al final?, o ¿con cuánta anticipación a la elección lo hicieron? son interrogantes cruciales para entender el desenlace de esta contienda tan singular.

La evidencia disponible sugiere que durante la campaña hubo dos periodos de cambio importantes en las preferencias de los votantes. El primero de ellos fue a mediados de diciembre, dos meses después del inicio de la contienda y poco antes de la tregua navideña. De acuerdo con los datos del panel electoral, en ese momento se reportó un cambio de 17 puntos porcentuales en los apoyos, incluyendo ganancias y pérdidas de todos los candidatos de preferencia.

El segundo momento se dio entre mediados y finales de enero en la recta final de la elección. Durante la segunda quincena de enero se registró un cambio en las preferencias de 21 puntos porcentuales. Ello confirma que decisión electoral se construye, mayoritariamente, en los últimos días o el propio día de las elecciones.

Al analizar los cambios en las preferencias entre las distintas rondas de consulta, el único candidato que siempre obtuvo un saldo neto positivo fue Luis Guillermo Solís del PAC. Es decir, fue el único que logró sumar apoyos de manera constante a lo largo de toda la campaña y en proporciones significativas, lo cual jugó a su favor para terminar primero en la elección de febrero. En los otros casos, los cambios en los niveles de apoyo entre rondas fueron menores y no siempre positivos. Por ejemplo, el apoyo al candidato Johnny Araya del PLN mostró pocas y pequeñas variaciones a lo largo de las cinco rondas: decreció en la primera ronda y creció en el último mes pero a niveles muy inferiores. En el caso de José María Villalta del Frente Amplio, su apoyo aumentó de manera importante en los primeros dos meses de la campaña y luego cayó sostenidamente para no volver a recuperarse (gráfico 10).

Gráfico 10
Panel electoral: cambio en el apoyo entre rondas en puntos porcentuales según candidato



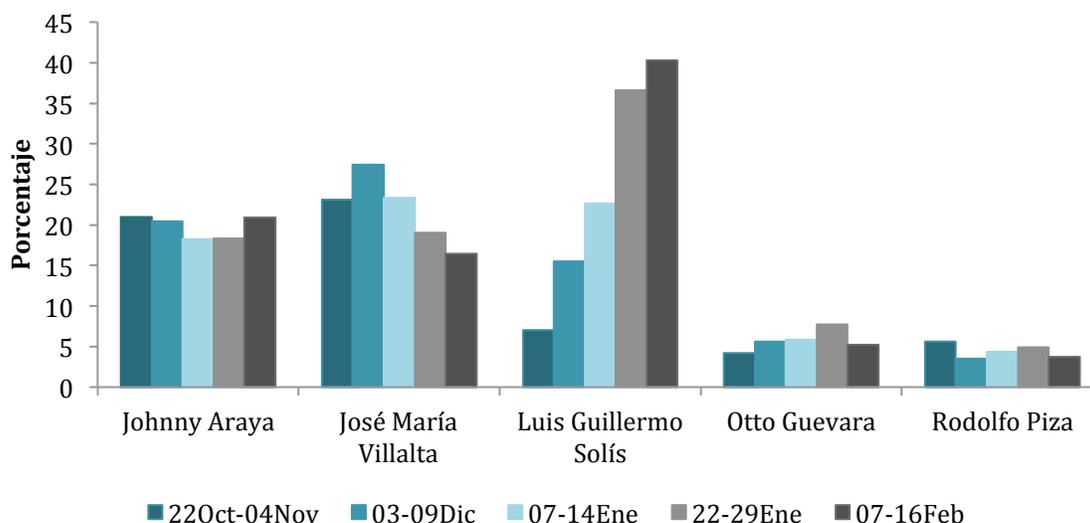
Fuente: Elaboración propia, 2014.

Al observar el detalle de los cambios absolutos en la preferencia electoral, es notorio que el momento más importante de la campaña se da justo luego de la tregua electoral, a inicios de enero, con el repunte del PAC como un partido con suficiente fuerza como para pelear la elección. A mediados de diciembre, con el inicio de la tregua, las preferencias electorales estaban distribuidas entre el FA a la cabeza y el PLN de segundo lugar. Ningún otro partido, al cierre de la tregua electoral estaba cerca de estos dos partidos en cuanto a intención de voto, de acuerdo con el panel.

Esto cambió a inicios de enero, justo después de la tregua electoral. La primera medición de enero muestra que el PAC tuvo un repunte importante, al ubicarse en segundo lugar por debajo del FA y desplazando por poco margen al PLN al tercer puesto gráfico 11. Pareciera entonces, que la tregua navideña fue un momento propicio para la discusión y formación de la preferencia electoral. Algo así como un “efecto tamal”, pues los cambios se produjeron durante ese periodo en el que las familias y amistades se reúnen para celebrar la navidad y las festividades de fin y principio de año, y se aprovechan para discutir temas de interés general. En este caso, posiblemente las elecciones.

Gráfico 11

Panel electoral: cambio en la preferencia electoral según candidato



Fuente: Elaboración propia, 2014.

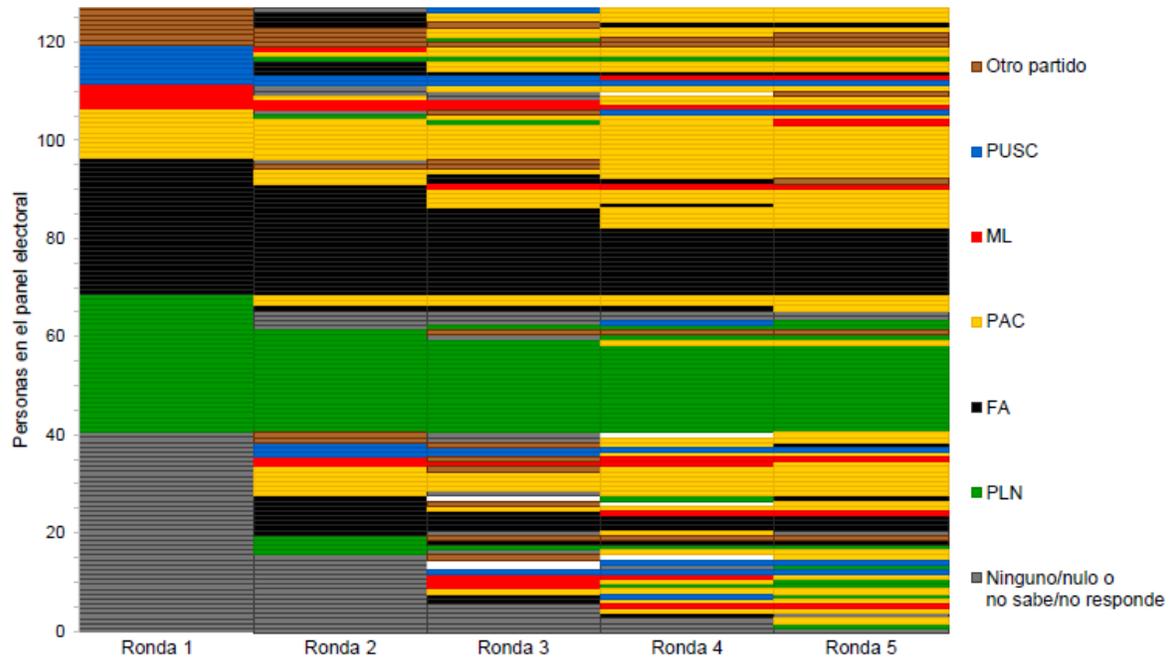
El comportamiento de la preferencia electoral en el PLN es bastante constante, con una leve reducción y luego un repunte hacia el final. Pero como se puede apreciar, la base de apoyo con la que inició fue muy similar a la que obtuvo al final de la campaña. No así en el caso del FA, que inició sumando apoyos de la población entrevistada, pero justo después de la tregua electoral, a inicios de enero, tuvo una reducción significativa de los apoyos, que se movieron predominantemente hacia el PAC, como se explica más adelante.

Para medir los efectos de las fluctuaciones de las preferencias entre todos los candidatos individualmente, se analizó la magnitud y la dirección de estos cambios en cada una de las rondas y se trazaron las trayectorias individuales de cada una de las personas estudiadas en el panel. Con ello es posible ver incluso, quién y en qué momento cambió su preferencia electoral.

El gráfico 12 representa cada una de las personas que participaron en el panel como una línea de color. Su preferencia electoral está definida de acuerdo al color del partido que dijeron apoyar, de manera que, cuando un individuo cambió de preferencia, cambia el color de la línea que lo representa. De esa forma es posible ver, de manera agregada, los comportamientos individuales de toda la población estudiada a lo largo de la campaña electoral. Este ejercicio funciona, metafóricamente, como un termómetro de la preferencia electoral. Los resultados

brindan un panorama más claro de lo que sucedió previo a la elección de febrero de 2014.

Gráfico 12
Panel Electoral: trayectorias individuales de la preferencia electoral. Febrero 2014.



a/ Cada individuo es una línea. Cambios en el color de la línea indica un cambio en la preferencia electoral.

Fuente: Elaboración propia, 2014.

Al inicio de la campaña electoral, la base de apoyo más amplia la tenía el Frente Amplio con un 25% de los entrevistados que mostraron apoyo hacia ese partido. Seguido por el PLN con un 22%. La base de apoyo del PAC era de sólo un 7%. Y el grupo más importante era el de las personas indecisas, que no daban aún respuesta de preferencia electoral (No sabe) o bien indicaron que no la tenían (Ninguno), que sumaban un 35%.

La trayectoria individual muestra que las personas indecisas, variaron considerablemente de opinión en la segunda ronda del panel. A partir de ahí expresaron múltiples cambios de preferencia electoral a lo largo de la campaña, y finalmente se decidieron en mayor proporción hacia el PAC.

El FA fue el principal perdedor. Empezó como el más fuerte y aumentó su caudal en la segunda ronda con simpatizantes del PUSC, de los No Sabe y los Ninguno. Ello a pesar de que alguna de su gente se movió hacia el PAC. Pero a partir de la tercera ronda (inicios de enero), fue patente la reducción en sus bases

de apoyo que, conforme fue avanzando la campaña, se movieron más y más hacia el PAC. De esta forma, el comportamiento del FA operó como el de un globo que se infló al inicio, y conforme pasó el tiempo se fue desinflando poco a poco, hasta llegar a ser el partido que finalmente perdió más apoyos individuales a lo largo de toda la contienda.

En el caso del PLN, en general quienes apoyaban a su candidato desde el inicio, se movieron poco hacia otros partidos. Su base fue muy constante a lo largo de toda la campaña. En la segunda ronda un grupo de simpatizantes se movió a Ninguno, otro grupo al PAC y otro menor al FA. Y aunque hubo pequeños cambios hacia distintos partidos, fue mayoritariamente hacia el PAC que se movieron los que cambiaron de preferencia.

El PAC inició con una base de preferencias de sólo el 7%, pero como se ha indicado, fue el único partido que fue aumentando sus apoyos de manera constante en toda la campaña. Le ganó simpatizantes a todos los partidos, pero especialmente al FA de acuerdo con el panel electoral. También fueron claves para su gane el apoyo de los indecisos. El PAC también perdió simpatizantes, aunque relativamente pocos, hacia el PLN, ML y PUSC.

El ML fue el segundo perdedor después del FA, de acuerdo con los datos del panel. Su base de apoyo que inició con un 4%, subió hasta el 9% en la tercera ronda de enero, y culminó con un 6% luego de las elecciones. Perdió apoyo de gente que se cambió fundamentalmente hacia el PAC.

Finalmente, el PUSC también inició con una base reducida de sólo un 6% de apoyo del grupo estudiado en el panel, y terminó con un 4%. Sus principales pérdidas se dieron también hacia el PAC a partir de la tercera ronda del panel (inicios de enero).

Cuadro 9

Balance de los cambios en las preferencias en todas las rondas entre candidatos individualmente

Candidato de preferencia ronda 2 (3, 4 o 5)	Candidato de preferencia ronda 1 (2, 3, 4 o 5)						
	Araya	Villalta	Solís	Guevara	Piza	Ninguno	No sabe
Araya		(-)	(-)	(+)	(+)	(-)	(+)
Villalta	(+)		(-)	(-)	(-)	(-)	(-)
Solís	(+)	(+)		(+)	(+)	(+)	(+)
Guevara	(-)	(+)	(-)		(+)	(+)	(-)
Piza	(-)	(+)	(-)	(-)		(+)	(+)
Ninguno	(+)	(+)	(-)	(-)	(-)		(-)
No Sabe	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	

2.5.5. Candidato y propuestas fueron claves en la decisión electoral

Tal y como quedo evidenciado, los cambios en las preferencias de los electores fueron de distintas magnitudes, en todas las direcciones y ocurrieron en diferentes momentos de la contienda. En ese contexto, cabe indagar qué factores influyeron en dichas preferencias y en qué tipo de electores estos efectos fueron más pronunciados.

Un primer aspecto que se exploró fue el grado de dificultad de la decisión de apoyar a uno de los candidatos. Al respecto, alrededor de un 50% de los participantes en el panel indicó tener pocas o ninguna dificultad para escoger candidato de preferencia (puntajes superiores a 7 puntos en la escala de 1 a 10 en la que mayores puntajes se asocian con menores dificultades). Entre aquellos que tuvieron menores dificultades se encontraban dos grupos: los electores jóvenes de 18 a 22 y los votantes decididos. Por otro lado, los que votarían pero no tenían candidatos de preferencia y los de baja probabilidad de votar fueron los que mencionaron mayores problemas para decidirse.

Cuando se les consultó a los votantes por las razones principales por las que votaron por el candidato de su preferencia, éstos mencionaron tres aspectos: en primer lugar las propuestas (34%, principalmente jóvenes y los que expresaban dudas de ir a votar), en segundo lugar porque era el líder que necesitaba el país (31%, mayoritariamente jóvenes y votantes decididos) y finalmente porque quería un cambio en el gobierno (22%, especialmente los votantes con bajas probabilidades de votar y los votantes decididos). Asimismo, la gran mayoría de los entrevistados (94%) mencionó estar satisfecho con la decisión que tomó y no hubiera preferido votar distinto a como lo hizo.

Por su parte, el candidato (37%), los debates (19%, especialmente entre los decididos a votar pero sin candidato de preferencia) y el programa (16%) fueron los tres aspectos que más pesaron en la preferencia de los electores de acuerdo con los datos del panel. Muy pocos mencionaron factores como el partido, la propaganda y las encuestas. Por último, cuando se les preguntó por la situación en su familia, la mayoría respondió que la mayoría de la familia votó por el mismo candidato (44%) y aproximadamente un tercio de los consultados (29%) indicó que los votos de la familia se repartieron más o menos igual entre dos candidatos.

2.5.6. Simpatía partidaria y candidato claves en gane del PAC

El otro aspecto determinante para entender la decisión electoral de la población estudiada en el panel, son los factores asociados a la preferencia electoral y su magnitud, mediante técnicas de regresión estadística (ver recuadro 3). El objetivo fue identificar un conjunto de aspectos que contribuyeran a explicar dicha escogencia en una coyuntura política caracterizada por la alta inestabilidad de las preferencias. Los predictores analizados abarcaron aspectos como la afinidad con el candidato, la valoración de la propaganda, el interés en la campaña y el seguimiento de la misma, la simpatía partidaria y la opinión sobre debates entre candidatos presidenciales.

Dos son los hallazgos más relevantes en este tema. Por un lado, hay importantes similitudes en los predictores de la preferencia de los votantes por los candidatos del PLN y el PAC. Por el otro, aunque los modelos confirman la importancia de la simpatía partidaria en la preferencia de los votantes, lo cierto es que dichos efectos exhiben un patrón temporal, que varía según el candidato de preferencia y el momento de la contienda.

Recuadro 3

Modelos de análisis estadístico del panel de votantes

Como ha quedado evidenciado en otras secciones, la preferencia de los votantes no es estática y es vulnerable a los acontecimientos que surgen con la evolución de la campaña. En este apartado se analizan los predictores de dicha preferencia mediante el diseño de modelos de regresión logística para los dos partidos políticos que encabezaron los resultados electorales. En estos modelos la variable dependiente es binaria (preferencia por el PLN o por el PAC), operacionalizada con un valor igual a 1 si el votante manifiesta predilección por el PLN (o el PAC) o igual a 0 si la preferencia es diferente a estas agrupaciones. Como variables independientes se utilizaron:

a) candidato de su preferencia habla sobre el tema de mayor interés para el votante. Esta es una variable binaria en la que el valor de 1 significa que su candidato se refiere a los temas de mayor interés para el votante o como 0 si sucede lo contrario;

b) candidato con el que está más de acuerdo en las distintas rondas. De igual forma se trata de una variable dicotómica en la que un valor de 1 se refiere a aquellos casos de votantes que están más de acuerdo con el PLN (o el PAC) y 0 para aquellos casos que manifestaban estar más de acuerdo con otros candidatos;

c) un índice de interés por la campaña, una variable continua en una escala que varía entre 0 y 100. Mayores valores muestran un mayor interés por la contienda;

d) un índice de seguimiento por la campaña, en una escala que varía entre 0 y 100. Mayores valores muestran un mayor seguimiento de la contienda;

e) candidato con la mejor propaganda, la cual se mide con un valor de 1 si el votante manifiesta que se trata del candidato del PLN (o el PAC) y con un 0 si el elector manifiesta que otro candidato distinto a estas agrupaciones tiene la mejor propaganda;

f) la atención que pone a un anuncio de campaña, en la cual se indagaba qué hacía un votante en el momento en el que aparecía un spot propagandístico mientras miraba la televisión. En esta variable, aquellos que manifestaban que ponían atención a la propaganda fueron clasificados con un valor de 1 y a los que cambiaban de canal inmediatamente o no le ponían atención al spot les fue asignado un valor de 0;

g) simpatía partidaria en cada una de las rondas (categoría base es la simpatía partidaria en la última ronda), variable binaria en la que un valor de 1 se refiere a aquellos casos de votantes que expresan una simpatía por el PLN (o por el PAC) y 0 para aquellos casos que manifestaban una simpatía distinta a estas agrupaciones. Esta variable se desagregó por ronda;

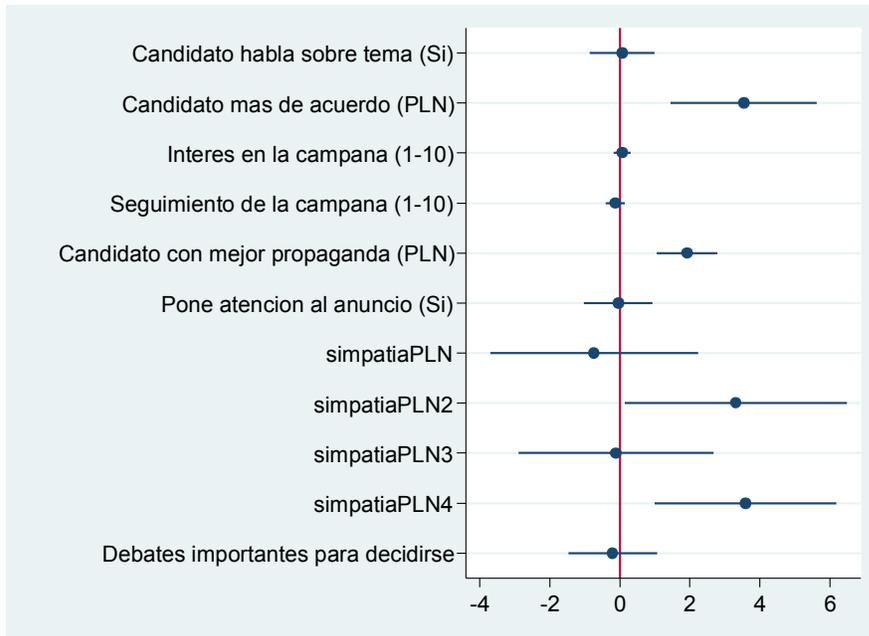
h) debates importantes para decidirse. En esta variable, aquellos que manifestaban que los debates fueron un factor importante para decidirse fueron clasificados con un valor de 1 y a los que dijeron lo contrario les fue asignado un valor de 0.

Fuente: Elaboración propia, 2014.

Los gráficos 13 y 14 muestran la estimación de los coeficientes de la regresión logística y sus errores estándar. Para comprender el gráfico, lo primero

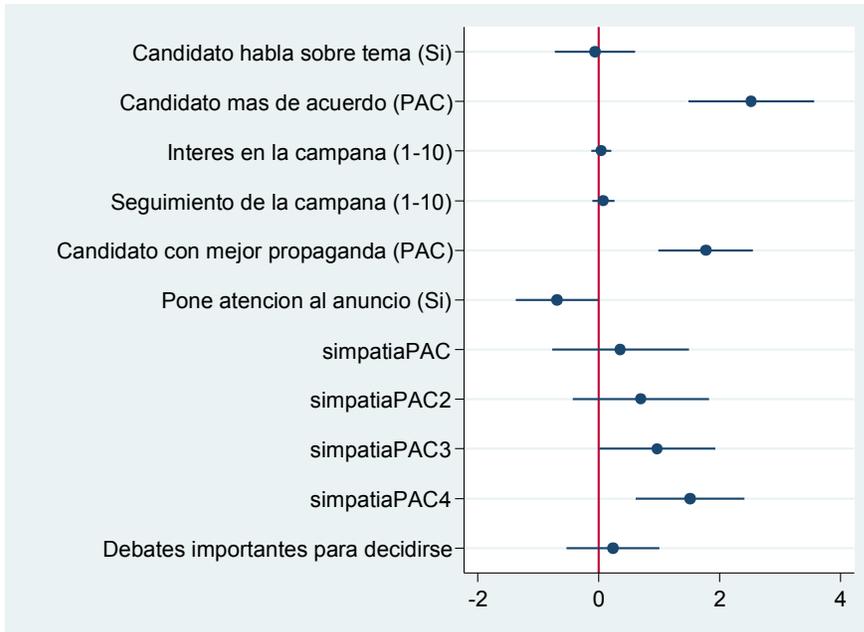
es determinar si la estimación de los coeficientes (línea azul a los lados de cada punto) “cruza” (overlaps) la línea vertical de color rojo. Si esto sucede quiere decir que el efecto de esa variable en particular no es estadísticamente significativo. Para que sea significativo, el coeficiente debe estar a alguno de los dos lados de la línea roja sin tocarla. Si se encuentra a la derecha del cero, el efecto es positivo y por el contrario, si el coeficiente se encuentra a la izquierda del cero, el efecto es negativo.

Gráfico 13
Factores explicativos de la preferencia electoral por el PLN



Fuente: Elaboración propia, 2014.

Gráfico 14
Factores explicativos de la preferencia electoral por el PAC.



Fuente: Elaboración propia, 2014.

Los datos muestran que, a pesar de sus notorias diferencias como organizaciones políticas y sus respectivas plataformas, hay una importante similitud de los factores asociados a la preferencia de los votantes por los candidatos del PLN y del PAC. Ambos gráficos permiten concluir que factores como: el candidato con el que está más de acuerdo, el candidato con la mejor propaganda, y la simpatía partidaria son los factores que mejor explican la preferencia de los votantes por los candidatos mencionados. Los dos primeros factores mencionados reflejan el impacto que tienen las preferencias en el comportamiento electoral y como éstas se ven reflejadas más tarde en las urnas, pues, tal y como lo muestran los resultados de los modelos, a pesar de los vaivenes de la campaña electoral y de la alta inestabilidad en las preferencias, los votantes respaldaron en las urnas a los candidatos con los que estaban más de acuerdo y a los que, a su juicio, tenían la mejor propaganda.

Al analizar los factores asociadas a la preferencia de los votantes cabría esperar que aquellos que dicen simpatizar por un partido político o candidato lo respalden en las urnas, es decir que simpatía y preferencia política exhiban una fuerte asociación^{ix}. El segundo hallazgo relevante de este apartado es que la simpatía partidaria fue importante en la preferencia de los costarricenses en unos momentos de la campaña más que en otros y además, que el efecto es diferenciado según candidato o partido. La forma usual de examinar los efectos de la simpatía partidaria en la preferencia política es incluir a la primera en la lista de factores explicativos de la segunda. En marcado contraste con este tipo de análisis en este apartado se optó por subdividir la simpatía por el PLN o PAC en las respectivas rondas y se incluyeron todas ellas en el modelo, con la excepción de la simpatía en la última ronda (la post-electoral) que fungió como la variable base para el análisis. Al desagregar la simpatía partidaria por ronda el objetivo era no asumir que el efecto de ésta era constante (un efecto siempre positivo o

siempre negativo) a lo largo de las rondas, algo bastante improbable en las situaciones políticas actuales en el país y explotar así, una vez más, las ventajas dinámicas del estudio de panel.

En cuanto a los efectos de la simpatía en la preferencia electoral, en el caso del PLN, la simpatía fue un factor clave en los meses de diciembre y a finales de enero, mientras que en el caso de la preferencia por el PAC la simpatía importa en el último mes de la contienda no así en los primeros meses de la misma. En este sentido, interesantemente, cuando arrancó la contienda la simpatía no fue un factor clave, pero sí fue un aspecto relevante conforme evolucionó la misma.

En el caso de la preferencia por el PLN, la simpatía cobró importancia en los momentos en los que una buena porción de los votantes estaba definiendo o cambiando su decisión de voto. En otras palabras, cuando hubo volatilidad en las preferencias (en diciembre un número considerable de votantes se “movió” hacia el Frente Amplio y a finales de enero los votantes que se “movieron” lo hicieron hacia el PAC) la simpatía fue un factor a favor del PLN. Este comportamiento corrobora el hallazgo de los dos momentos claves en la definición de las preferencias electorales. En lo que respecta al PAC el efecto de la simpatía en la preferencia fue tardío en la contienda, fundamentalmente durante el último mes. Este resultado es consistente con el comportamiento del apoyo hacia esta agrupación en las anteriores elecciones en las que ha participado, el cual aumenta conforme se acerca la fecha de la elección. Esto quiere decir que el peso de la simpatía de aquellos que se decidieron al final por el PAC en sus preferencias fue más determinante que aquellos que lo hicieron al inicio^x.

Finalmente, los resultados de este ejercicio matizan los hallazgos divulgados por otros estudios de opinión sobre el tema de la relevancia de los debates en la campaña. La evidencia disponible en el panel de votantes indica que, los debates no fueron un factor determinante en la decisión de los electores. Pareciera más bien, que fueron un canal o medio central para enterarse de las propuestas y las posiciones de los candidatos, que finalmente son los elementos que pesan en la decisión electoral, pero no un factor determinante en sí mismo. Desde ese punto de vista, habría que entender a los debates como un canal idóneo para mejorar la deliberación política en tiempos electorales. Que brinda más herramientas a la ciudadanía para la decisión electoral.

3. Experimentos: aproximación a rasgos de la idiosincrasia costarricense

El estudio de la opinión pública en temas controversiales como la corrupción, el aborto, el apoyo a los inmigrantes y la homosexualidad plantean serios desafíos a los estudiosos.

No obstante la técnica de experimentos naturales ha dado una aproximación a estos temas tan poco estudiados (recuadro 4).

En esta oportunidad, en el marco del panel de votantes se diseñaron cinco distintos experimentos -uno en cada ronda- para abordar las conductas y actitudes de los costarricenses en cinco temas controversiales (cuadro 10). La inclusión de estos experimentos en el panel permitió aprovechar las ventajas de los “dos

mundos”: la selección aleatoria de los entrevistados en la encuesta por un lado y la asignación aleatoria de éstos a los grupos de control y tratamiento por el otro.

Cuadro 10
Detalles sobre los experimentos aplicados en el panel de votantes

Experimento	Grupo Control	Grupo Tratamiento
Ronda 1: octubre. Tema: relación homosexual	Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa	Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa en una relación con otra persona del mismo sexo (relación homosexual).
Ronda 2: diciembre. Tema: Corrupción	El alcalde de su comunidad por el que usted votó dispone de recursos limitados para invertir en infraestructura cantonal, sin embargo logra construir una carreta que beneficia a productores locales. Un medio de comunicación local revela que la carretera mejoró el acceso a una propiedad del alcalde.	El alcalde de su comunidad por el que usted votó dispone de recursos limitados para invertir en infraestructura cantonal, sin embargo logra construir una carreta que beneficia a productores locales. Un medio de comunicación local revela que la carretera mejoró el acceso a una propiedad del alcalde. Además el medio informa que la empresa constructora le pagó al alcalde una comisión.
Ronda 3: Primera quincena de enero. Tema: Aborto	Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se	Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido

	revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa y que su otra pareja está embarazada.	infidel a su esposa y que su otra pareja está embarazada. Además se revela que el candidato le ha pedido que aborte al bebé.
Ronda 4: Segunda quincena de enero.	Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que la empleada doméstica de dicho candidato está en condición de ilegal en el país.	Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que la empleada doméstica de dicho candidato está en condición de ilegal en el país. Además se revela que el candidato no le paga seguro médico.
Tema: No pago de seguro a inmigrante ilegal		
Ronda 5: Posterior a la elección	Suponga que usted tiene la posibilidad de ejercer el voto en una elección en la que hay un candidato que pertenece a un partido político con una larga trayectoria que ha gobernado en varias oportunidades. Además él afirma tener una amplia experiencia en asuntos de gobierno. Este candidato ha insistido en que su competidor no posee experiencia en temas gubernamentales y que el partido que éste representa es desconocido para muchos.	Suponga que usted tiene la posibilidad de ejercer el voto en una elección en la que hay un candidato que pertenece a un partido político con una larga trayectoria que ha gobernado en varias oportunidades. Además él afirma tener una amplia experiencia en asuntos de gobierno. Este candidato ha insistido en que su competidor no posee experiencia en temas gubernamentales y que el partido que éste representa es desconocido para muchos. En la campaña el candidato ha reconocido públicamente que el gobierno de su partido se ha equivocado, que ha hecho mal las cosas y ofrece enderezar el rumbo del país.
Tema: Ofrece enderezar el rumbo del país		

Fuente: Elaboración propia, 2014.

A ambos grupos se les consultó ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato? y las respuestas se codificaron de esta manera:

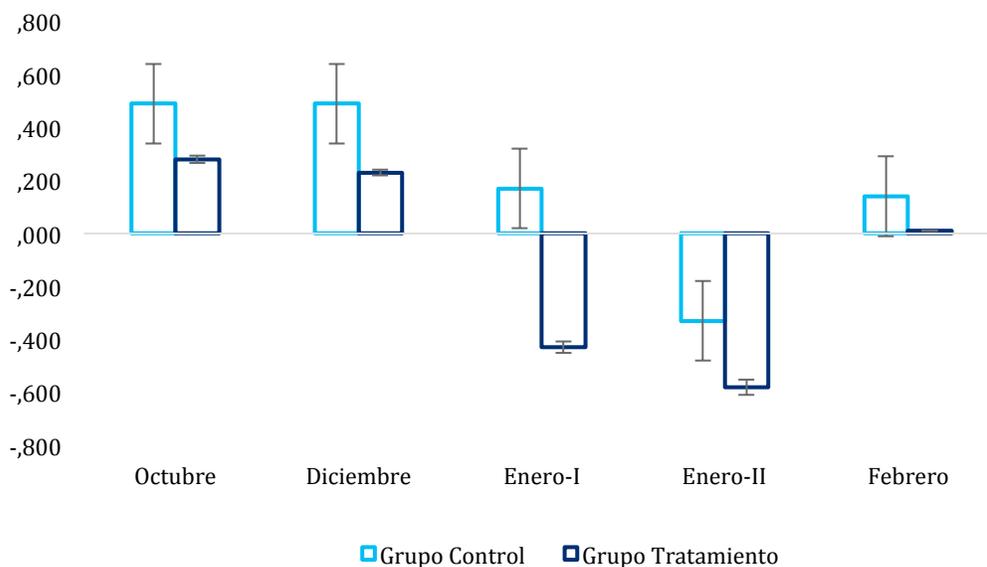
-1. Aquellos que le retirarían el apoyo inmediatamente

- 0. Aquellos que tendrían dudas de apoyarlo luego del incidente
- 1. Aquellos que seguirían apoyándolo incondicionalmente

Posteriormente se compararon las respuestas de los entrevistados en sus respectivos grupos y se determinaron dos cosas, por un lado si había o no diferencias entre esos grupos y por el otro si las diferencias identificadas son estadísticamente significativas. En el primer caso se estimó el promedio de respuestas de los entrevistados y se compararon entre sí. En el segundo caso se estimaron los intervalos de confianza de las respuestas en ambos grupos y se compararon entre ellos^{xi}.

El gráfico 15 determina si la respuesta al estímulo es positiva o negativa. Como se aprecia, en todos los experimentos los entrevistados en el grupo de tratamiento reflejan una menor disposición a seguir apoyando incondicionalmente al candidato de su preferencia que aquellos situados en el grupo de control.

Gráfico 15
Promedio de respuestas según grupo y experimento



Fuente: Elaboración propia, 2014.

Además de ver el efecto diferencial en cada experimento interesaba ver el nivel del efecto del estímulo en la decisión del elector. Al respecto, los experimentos de octubre y diciembre (homosexualidad y corrupción) disminuyen el apoyo hacia la duda pero aun así éste se mantiene dentro del territorio del apoyo. El experimento aplicado en la segunda quincena de enero empeora lo que ya era

de partida una situación complicada (deudas con la CCSS). El estímulo con el mayor efecto es el del aborto (primera quincena de enero). En este caso, el promedio de apoyo de los entrevistados del grupo de control se sitúa en territorio de apoyo positivo mientras que el promedio de los consultados del grupo de estímulo se ubican en zona de apoyo negativo. En el último experimento (candidato ofrece enderezar el rumbo), por su parte, el promedio de apoyo se mantiene en el terreno de las dudas positivas.

Ahora bien, ¿son esas diferencias entre ambos grupos estadísticamente significativas? La evidencia disponible confirma que las diferencias en el respaldo entre los consultados en el grupo de control y el grupo de tratamiento son diferentes de cero (los intervalos de confianza no se traslapan) con la excepción del último experimento. En síntesis, los cinco experimentos corroboran que la revelación de información adicional sobre temas controversiales acerca de un candidato de preferencia produce que los individuos lo piensen dos veces antes de seguir respaldándolo.

En este caso en particular, los temas de homosexualidad, corrupción comprobada –no el indicio de corrupción - aborto, no pago de seguro a una inmigrante ilegal, y el reconocimiento del mal rumbo del gobierno, son aspectos que reconocidos abiertamente no beneficiarían a un candidato en campaña. Estos son sólo algunos ejemplos de los prejuicios que pudieran influir en la decisión de apoyar o no a un candidato. No obstante, son necesarios más estudios en este sentido para corroborar si en efecto son prejuicios culturales de la sociedad costarricense. Pero lo que es de interés para el análisis acá propuesto, es que todo parece indicar que el respaldo a un candidato es vulnerable y puede estar determinado por la exposición de diversos estímulos independientemente de factores socio-demográficos o socio-políticos.

En suma, para mejorar el entendimiento sobre la decisión electoral se requiere abrir el análisis a una amplia variedad de elementos que trascienden los aspectos socio-políticos tradicionales. Este ejercicio de experimentos acá presentado, es una aproximación que busca abrir el debate en ese sentido.

Recuadro 4 **Experimentos naturales en ciencias sociales**

Cuando se indaga sobre estos temas en encuestas o entrevistas las respuestas a estas interrogantes son distorsionadas por lo que se conoce como el efecto de la presión social. Ante preguntas como ¿apoyaría usted el aborto bajo ciertas condiciones? o ¿qué tan de acuerdo estaría usted en facilitar el proceso de legalización de los inmigrantes?, una aplastante mayoría de entrevistados rechaza fuertemente estas conductas porque son censuradas por distintos sectores de la sociedad. Dadas estas circunstancias, las actitudes ciudadanas respecto de estas conductas son difíciles de medir por dos razones. En primer lugar, no es posible someter a los entrevistados a situaciones que simulen una situación cotidiana en la que dichos comportamientos estén presentes sin que dicha “realidad” no se contamine por el rechazo social mencionado. Además, los métodos alternativos de simulación de este tipo de situaciones en sitios artificiales (laboratorios u otros ambientes) no son del todo capaces de capturar en toda su dimensión la aprobación o el rechazo a estos comportamientos de manera que éstos sean comparables con las

mismas conductas que se dan en ambientes naturales. Por estas razones, las conductas mencionadas desafían los métodos de investigación de los interesados en su análisis.

Un método que se ha popularizado recientemente para abordar este tipo de fenómenos es la aplicación de experimentos. Éstos poseen una ventaja comparativa respecto de cualquier otro tipo de instrumento analítico: la asignación aleatoria de los entrevistados en dos grupos, uno denominado grupo de tratamiento en el que se ven expuestos a un determinado estímulo (o estímulos) manipulado por el investigador y un segundo llamado grupo de control en el que se reproducen exactamente las mismas condiciones que en el primero con la única excepción de la ausencia del estímulo citado. Esta particularidad de los experimentos permite aislar por completo la causa del fenómeno a investigar y comparar sus efectos en los dos grupos. De esta manera, cualquier diferencia entre ambos grupos se atribuye al tratamiento o estímulo aplicado, ignorando así cualquier otra causa exógena.

Fuente: Elaboración propia, 2014.

Notas de página

ⁱ Para mayor detalle, consúltese Picado y Brenes (2014).

ⁱⁱ El Frente Amplio obtuvo además regidores en coalición con el partido Alianza Patriótica en Barva (Barva Unida) (Barva), San Carlos (Alianza Sancarleña), San Ramón (Liga Ramonense) y Alfaro Ruiz (hoy día Zarcero, Popular de Alfaro Ruiz).

ⁱⁱⁱ La primera vez que se celebró segunda ronda en el país, ocurrió en el 2002 entre el PLN –cuyo candidato fue Rolando Araya, hermano del candidato liberacionista durante la elección de 2014, Johnny Araya- y el PUSC, que finalmente ganó con la candidatura de Abel Pacheco de la Espriella.

^{iv} Se trata de los casos del Partido Accesibilidad sin Exclusión (PASE), Alianza Demócrata Cristiana (ADC) y Restauración Nacional (PRN).

^v El término familias de partidos políticos en Costa Rica agrupa a la amplia gama de agrupaciones políticas que compiten en los diferentes procesos electorales en tres categorías: 1) el Partido Liberación Nacional (que agrupa a un solo partido, denominada Partido de centro), 2) los partidos de la Alianza Conservadora (llamada Partidos de derecha y centro/derecha) y 3) los partidos de izquierda (Partidos de izquierda y centro/izquierda). En este documento se agrega una categoría dada la especificidad de las agrupaciones que la componen, denominada 4) Partidos regionales e intereses específicos.

^{vi} El análisis de los determinantes de la fragmentación política es un tema ampliamente analizado en la literatura politológica (Neto y Cox, 1997). Algunos estudios abordan las particularidades de los partidos políticos latinoamericanos (Coppedge, 1998; Dix, 1989; Mainwaring, 1995), los orígenes del multipartidismo (Jones, 1994) así como los efectos de los bajos niveles de institucionalización partidaria en la región (Mainwaring y Scully, 1995).

^{vii} Uno de los aspectos que más se ha discutido en los últimos años, es la necesidad de modernizar el sistema de elección legislativa, que no tiene cambios desde la segunda mitad del siglo pasado. Ello incluye el mantenimiento en la cantidad de diputados que conforman el Congreso, y la delimitación de las circunscripciones electorales que

corresponden a las siete provincias del país. Ambos elementos, definidos en un escenario socio-demográfico y político muy distinto al actual. Y que sin embargo, sigue siendo vigente.

^{viii} Una de las principales debilidades de un panel de electores es lo que se denomina como la “mortalidad” de los entrevistados, que se entiende como la necesidad de sustituir a algunos de los panelistas que participan en la primera o primeras rondas del estudio pero que no es posible contactar en rondas posteriores. Para solventar este problema se pueden aplicar distintas técnicas. Más adelante en este apartado se discuten las que se aplicaron en este caso particular.

^{ix} Al respecto vale recordar que conceptualmente simpatía por un partido político no es lo mismo que identificación o afiliación partidaria. La primera es considerablemente menos estable que las segundas y por ende podría ser menos determinante. No obstante, en el caso particular de Costa Rica son muy pocos los que se autodefinen como identificados con una agrupación política por lo que típicamente no se incluye esta variable en los estudios de opinión y se sustituye por la simpatía partidaria o por un candidato.

^x De no haberse desagregado la simpatía por rondas el efecto de la simpatía por el PLN o el PAC en las preferencias electorales se hubiese asumido como uniforme, es decir positivo o negativo a lo largo de toda la contienda, cosa que como se aprecia no sucedió.

^{xi} Sobre este último tema hay que tener presente que la muestra de entrevistados es pequeña 150 casos en promedio por ronda, es decir unos 75 consultados en cada grupo de los experimentos.

4. Bibliografía

Alfaro Redondo, R. 2006. “Elecciones nacionales 2006 en Costa Rica y la recomposición del sistema de partidos políticos”, en *Revista de Ciencia Política* 26 (1).

Boix, C. y Stokes, S. (eds.). 2009. *The Oxford Handbook of Comparative Politics*. Nueva York: Oxford University Press.

Chacón Chavarría, O. 2014. *Cartogramas electorales 2014*. Contribución especial realizada para el *Vigésimo Informe Estado de la Nación*. San José: PEN.

Dix, R. 1989. “Cleavage structures and party systems in Latin America”, en *Comparative Politics* 22 (1).

Goldstone, J. 2004. “More social movements or fewer? Beyond political opportunity structures to relational fields”, en *Theory and Society* 33 (3-4).

-
- Jones, M. 1994. "Presidential Election Laws and Multipartyism in Latin America", en *Political Research Quarterly* 47: 41-57.
- Laakso, M. y Taagepera, R. 1979. "«Effective» number of parties: a measure with application to West Europe", en *Comparative Political Studies* 12 (1).
- Mainwaring, S. 1995. "Brazil: Weak Parties, Feckless Democracy". En: Mainwaring y Scully (eds).
- Mainwaring, S. y Scully, T. (eds). 1995. Building democratic institutions: party systems in Latin America. Stanford: Stanford University Press.
- Muñoz, D. 2014. *Matriz de líderes partidarios 1982-2014*. Contribución especial realizada para el *Vigésimo Informe Estado de la Nación*. San José: PEN.
- Neto, O. y Gary C. 1997. "Electoral Institutions, Cleavage Structures, and the Number of Parties". *American Journal of Political Science*: 41 (1): 149-174.
- OEA. 2014. *Informe Verbal*. Presentación realizada por la Misión de Observación Electoral en el marco de las elecciones generales en Costa Rica en 2014, ante el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, celebrado el 9 de julio en Washington D.C.
- PEN. 2013. *Decimonoveno Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José: Programa Estado de la Nación.
- Picado, H. y Brenes, L.D. 2014. "Evaluando la paridad y la alternancia", en *Revista de Derecho Electoral* 18.
- TSE. 2014. *Estadísticas de procesos electorales*. Sitio oficial, en <http://tse.go.cr/estadisticas_elecciones.htm>.

Unimer. 2014. *Programa Nacional de Opinión Pública Unimer-La Nación: estudio nacional domiciliar*. San José: Unimer.

_____. 2014b. *Matriz de representación política por género en el Congreso 1990-2014*. Contribución especial realizada para el *Vigésimo Informe Estado de la Nación*. San José: PEN.